

El arenal de Sevilla

de

Lope de Vega

Hablan en ella las personas siguientes.

DOÑA LAURA, *dama*.

URBANA, *su tía*.

DON LOPE, *caballero*.

TOLEDO, *criado*.

TRES ARRAECES.

UNA MULATA.

SERVANDO, *criado*.

FELICIO, *criado*.

GARRIDO, *bravo*.

UN FORASTERO.

UN SARGENTO.

CARREÑO, *soldado*.

ORTIZ, *soldado*.

ALVARADO, *soldado*.

GUILLÉN, *soldado*.

DOS MOROS DE GALERA.

UN AGUADOR.

CUATRO EMBOZADOS.

FAJARDO, *capitán*.

CASTELLANOS, *capitán*.

UN LADRÓN.

UN ALGUACIL.

OTRO SOLDADO.

LUCINDA.

FLORELO.

ALBERTO.

Acto I**DOÑA LAURA y URBANA, su tía, con mantos.**

LAURA	Famoso está el arenal.	
URBANA	¿Cuándo lo dejó de ser?	
LAURA	No tiene, a mi parecer, todo el mundo vista igual; tanta galera y navío mucho al Betis engrandece.	5
URBANA	Otra Sevilla parece que está fundada en el río.	
LAURA	Como llegan a Triana, pudieran servir de puentes.	10
URBANA	No le he visto con más gente.	
LAURA	¿Quieres que me siente, Urbana?	
URBANA	Mejor será que lleguemos hasta la Torre del Oro, y todo ese gran tesoro que va a las Indias veremos.	15
LAURA	Como cubierto se embarca, no mueve mis pasos tardos. ¿De qué sirve el ver en fardos tanta cifra y tanta marca?	20
URBANA	Notable es la confusión.	

LAURA	Lo que es más razón que alabes es ver salir destas naves tanta diversa nación; las cosas que desembarcan, el salir y entrar en ellas y el volver después a ellas con otras muchas que embarcan. Por cuchillos, el francés, mercerías y ruán, lleva aceite; el alemán trae lienzo, fustán, llantés..., carga vino de Alanís; hierro trae el vizcaíno, el quartón, el tiro, el pino; el indiano, el ámbar gris, la perla, el oro, la plata, palo de Campeche, cueros...; toda esta arena es dineros.	25 30 35
URBANA	Un mundo en cifra retrata.	40
LAURA	Los barcos de Gibraltar traen pescado cada día, aunque suele Berbería algunos dellos pescar.	
URBANA	Es cosa de admiración ver los que vienen y van.	45
LAURA	Los que en el pasaje están en grande número son.	
URBANA	Por aquí viene la fruta, la cal, el trigo, hasta el barro.	50

(Sale DON LOPE, forastero, y TOLEDO, criado.)

LAURA ¡Gallardo mozo!

URBANA	¡Bizarro! Echa el manto, el rostro enluta.	
LAURA	¿Qué importa, cuando me vea un forastero?	
URBANA	Es galán.	
TOLEDO	[A DON LOPE.] Ya, señor, todos se van.	55
LAURA	[A URBANA.] Gallardamente pasea.	
DON LOPE	[A TOLEDO.] Dícenme que está el piloto en Triana; hablarle quiero.	
TOLEDO	Fletemos barco primero, que, con el mucho alboroto de que se parte la flota, podrá ser que no le hallemos.	60
DON LOPE	Busca un barco que fletemos.	
TOLEDO	Allí te mira una sota.	
DON LOPE	No es tiempo de eso, Toledo. Embarquemos nuestra ropa. Ruega a Dios por viento en popa.	65
TOLEDO	En viendo carne, no puedo dejar de pedir un cuarto al precio que sale el todo.	70
DON LOPE	Toledo, ya voy de modo que de ocasiones me aparto. Salí de mi tierra, en fin, por causa de una mujer; yo las debo aborrecer.	75
TOLEDO	¡Por Dios que es un serafín!	
DON LOPE	Taparme quiero los ojos;	

	hago mil veces la cruz.	
TOLEDO	Dándote en ellos su luz, debe de causarte enojos.	80
DON LOPE	No quiero luz de mujer, que es la misma oscuridad.	
TOLEDO	¿Tan presto el sol de tu edad, señor, se quiere poner? ¿No estás en la primavera y ya tratas del estío?	85
DON LOPE	Pierden mis años el brío a manos de aquella fiera. Púsome en tal ocasión que tengo por mí que Alberto ya será muerto.	90
TOLEDO	Si es muerto, Dios le haya dado perdón. Ya estás en salvo y te vas a las Indias.	
DON LOPE	¿Y eso es poco?	
TOLEDO	Ella fue libre y él loco; tú no pudiste hacer más.	95
DON LOPE	Abreviar es menester, que ya se quieren partir. ¡Oh, qué vitoria es huir las armas de una mujer! Dícenme que el General, un mancebo a quien la fama don Jerónimo le llama de Córdoba y Portugal, es ido a embarcarse ya, que don Francisco Duarte le llama aprisa.	100
TOLEDO	¿En qué parte?	105

DON LOPE	¡Necio! En Sanlúcar está.	
TOLEDO	¿Y la flota?	
DON LOPE	Está en bonanza.	
TOLEDO	¿Qué es 'bonanza'?	
DON LOPE	Donde el río entra en el mar.	110
TOLEDO	Señor mío, mucho la experiencia alcanza. Desta vez soy marinero.	
DON LOPE	Yo he de ir en la capitana, si es que el pasaje me allana por cartas de un caballero, que es muy cercano pariente del padre del General.	115
TOLEDO	Un hombre tan principal haralo famosamente. ¿Quién es su padre, don Lope?	120
DON LOPE	Es el Conde de Villar. Ojalá que, al embarcar, si no es partido, le tope, porque las cartas le dé.	125
TOLEDO	¿Darate su mesa?	
DON LOPE	Es llano, que es un Alejandro Magno.	
TOLEDO	Toda su vida lo fue, según en este arenal me dijo ayer un criado que con su ropa ha quedado y es el alguacil real.	130
DON LOPE	Ya le conozco.	
TOLEDO	Sirvió	

	don Jerónimo este oficio otra vez.	
DON LOPE	Por este indicio su Majestad se le dio. En Indias fue general.	135
TOLEDO	Todavía estas mujeres te miran.	
DON LOPE	¡Qué necio eres!	
TOLEDO	No he visto mudanza igual. Míralas, que no es veneno.	140
DON LOPE	De pensarlo me desmayo. He sido herido de rayo y espántame cualquier trueno. Entra en un barco y pasemos a hablar aqieste piloto a Triana.	145
TOLEDO	De mi voto, primero el barco fletemos.	
DON LOPE	Tanta ropa nos ahoga; que en los barcos del alijo no podrá ir.	150
LAURA	[A URBANA.] ¿Qué le dijo?	
TOLEDO	[A DON LOPE.] Entra en este, que ya boga.	
URBANA	[A LAURA.] No sé; de embarcarse tratan. Sin duda a las Indias va.	

(Véanse unas proas de barcos con ramos y dos o tres Arraeces con remos.)

[ARRÁEZ] 1.º	Entren en este.	
[ARRÁEZ] 2.º	Llegue acá.	155
LAURA	Si un día el irse dilatan, he de hablar este mancebo.	
[ARRÁEZ] 3.º	Aquí, que nos vamos; entre.	
URBANA	¿Quién ha de haber que le ¹ encuentre?	
LAURA	Yo sabré ponerle un cebo con que él me vaya a buscar. Entra en el barco con él, que, estando tan cerca dél, le daré ocasión de hablar.	160
[ARRÁEZ] 2.º	¡Aquí, señoras, aquí!	165
LAURA	¡Arráez!	
[ARRÁEZ] 3.º	Señora...	
LAURA	Quedo, tened la plancha.	
DON LOPE	Toledo, estas se vienen tras mí.	
TOLEDO	Piensan que eres moscatel.	
DON LOPE	Tendranme por perulero.	170
TOLEDO	¡Bueno...!	
DON LOPE	Santiguarme quiero, que va el diablo en el batel.	
TOLEDO	¿Un ángel te lo parece?	
DON LOPE	Sí, que del cielo cayó cuando la ocasión me dio; con que este nombre merece. Pasa y salgámonos luego, que esperar es desvarío.	175

	si le desnudo el vestido a la de <i>me fecit Joanes</i> , para hacer cribas.	205
MULATA	¡Qué bien! Menester será que den aviso a los sacristanes.	
FELICIO	Déjala, que es una loca. ¡Hola, arráez! A San Juan de Alfarache [a] cenar van mis amos.	210
[ARRÁEZ] 2.º	¡Calle la boca y en este barco se meta!	
FELICIO	¿Qué he de dar?	
[ARRÁEZ] 2.º	Doce reales. No es mucho, que en tiempos tales los dan hasta la Barqueta.	215
FELICIO	Ocho está bien.	
[ARRÁEZ] 2.º	Con la flota no se va por eso.	
[ARRÁEZ] 1.º	Aquí tenéis quien vaya.	
[ARRÁEZ] 2.º	Eso sí. ¡Qué presto que os alborota, Cristóbal, cualquier ganancia! ¡Voto al hijo de mi abuelo que dais ocasión...! ¿Direlo?	220
[ARRÁEZ] 1.º	El hablar no es de importancia, sino el her lo que han de her los hombres.	225
SERVANDO	¡Téngase allá!	
[ARRÁEZ] 2.º	¡Por vida de...!	

FELICIO	Bueno está. Y no hay más que responder, que está en medio gente honrada.	
[ARRÁEZ] 2.º	¿Por un real tengo de ir?	230
SERVANDO	Bien os podéis prevenir.	
[ARRÁEZ] 2.º	Hablar y hablar, todo es nada.	
SERVANDO	Compadre, bueno está ya. Mientras venimos, poned arco y toldo a punto.	
FELICIO	Haced lo que importa.	235
[ARRÁEZ] 2.º	A punto está.	

(Váyanse, y salga un rebozado con la espada a lo valiente.)

GARRIDO	¿De qué está triste?	
MULATA	No sé.	
GARRIDO	¡Habla, digo!	
MULATA	Hablar quisiera.	
GARRIDO	¿Cómo está desa manera? ¿Es porque el galán se fue?	240
MULATA	Dejadme estar en buen hora, Garrido, pues no sois hombre más que en las barbas y el nombre.	
GARRIDO	Habla bajo. ¿Por qué llora?	
MULATA	Saben el hombre que trato; cualquiera me trata ansí.	245
GARRIDO	Si en ausencia hablan de mí,	

	no me ofende en el zapato; y ella, por su mala lengua, había de estar no más...	250
MULATA	Con tales hombres, jamás saldrá una mujer de mengua. Estos que de aquí se van no me han ofendido a mí; mas de porque él... ¡Basta así!	255
GARRIDO	Dilo, Juana.	
MULATA	Es mi galán.	
GARRIDO	Yo buscaré esos dos hombres, y no más.	
MULATA	¡Quién te fiara cosas de su gusto!	
GARRIDO	¡Para! O ensartarete más nombres que caben en tus virtudes, que ya digo que yo iré y que a esos hombres veré, y no más.	260
MULATA	Siempre me acudes como Santelmo en la gavia.	265
GARRIDO	Pues, mulata historiadora, ¿es porque la sufra agora que me muerda con la rabia? ¡Por vida de...!	
MULATA	¡Ten la mano!	
GARRIDO	Ya sabe que soy Garrido, y no más.	270
MULATA	Quien me ha ofendido merece esa furia, hermano.	

GARRIDO	Yo le toparé, y no más.	
MULATA	Mis amos vienen.	
GARRIDO	Adiós. ¿Cuándo te veré?	
MULATA	A las dos; por donde sueles vendrás.	275
GARRIDO	Pues no me dé más enojos.	
MULATA	Digo que tuya seré.	
GARRIDO	Mire que la mataré, y no más.	
MULATA	Adiós, mis ojos.	280

(Salen dos Turcos de galera con sus almillas y grillos y una tienda de lienzo, un SARGENTO y cuatro Soldados con arcabuces.)

SARGENTO	¡Poned, moros, esa tienda!	
MORO [1.º]	Ya al armar no damos prisa. ²	
CARREÑO	¡Bien haya el que tierra pisa con cuatro blancas de hacienda!	
GUILLÉN	No sé a quién parece bien la vida de la galera.	285
ALVARADO	Como si en ella naciera me agrada, ¡por Dios!, Guillén.	
MORO 2.º	Ya el tenda estamos armada.	
SARGENTO	Pues pon esa mesa, moro.	290
ORTIZ	Pues, señor Carreño, ¿hay oro?	
CARREÑO	Oro, Ortiz, a la trocada.	

SARGENTO	Arrimen los arcabuces.	
ORTIZ	¡Qué gentil cuerpo de guarda!	
MORO 1.º	Tomar, Mostafá, el albarda, que ser diablos andaluces.	295
GUILLÉN	¿No jugamos, Alvarado?	
ALVARADO	Tiendan los huesos ahí, y lo que me come aquí lo lleve el primer soldado.	300
CARREÑO	¿Y en perdiendo?	
ALVARADO	Echar al cuello la cuerda de la pretina.	
GUILLÉN	A diez.	
ALVARADO	Estoy con mohína.	
CARREÑO	No juguéis.	
ALVARADO	Quiero perdello.	
MORO 2.º	El calza que haber acabado en el talega meter.	305
MORO 1.º	E vós, ¿qué pensalde hacer?	
MORO 2.º	Saber que tener pensado enganiar un bacarilio destos que andar por el playa; despos decelde que vaya a cobrar el dinerilio.	310
MORO 1.º	¿Cómo hacer?	
MORO 2.º	Merá: metemus el calza en este talega e enseñamus cuando llega, e logo aquel escondemus, e sacando el parecido lleno de trapos, hacer	315

que lievar, pensando ser
el que tenelde vendido. 320

(Sale un FORASTERO.)

FORASTERO Después que en Sevilla estoy
no he visto máquina igual.
¡Tiendas en el arenal!
Sin duda hay juego: allá voy.
No han llegado las galeras
de Nápoles más gallardas. 325

MORO 1.º Salir al contro. ¿Qué tardas?

MORO 2.º ¡Ah, hedalgo! ¿Comprar tejeras,
navajas, peines, cochilios,
medias bonas...?

FORASTERO ¡Tened paso!
¿Hay buenas medias acaso? 330

MORO 2.º Coger este, picarilios;
abrir el ojo e merar
qué media estar estas dos.
La lana estar, ¡joro a Dios!,
de ovejas. 335

FORASTERO No hay qué dudar.

MORO 2.º ¿No poder ser de carneros?

FORASTERO Pudiera.

MORO 2.º Merarla ben.
Este cuadrado tan ben
estar vara caballeros. 340

FORASTERO ¿Cuánto quieres?

MORO 2.º Doce reales.

FORASTERO	¿Quieres ocho?	
MORO 2.º	Dar acá. ¿No ver el férez que está debajo aquellos tendales? Que quitar logo el dinero e, si replicar, mandar zotar al cómitre.	345
FORASTERO	[Aparte.] Es dar una blanca; darlos quiero. [Al MORO 2.º.] Toma.	
MORO 2.º	Mostralde y adiós. Hüir, Mostafá, a galera.	350
FORASTERO	Quiero ver la media afuera. ¡Oh, si comprara otras dos! ¡Ay de mí! ¿Qué es lo que saco? Trapos y papeles son. ¿Hay tan estraña invención?	355

(Los Moros de lejos.)

MORO	¡Ah, cristianilio! ¡Ah, beliacó!	
	¿Qué te parecer el media?	
FORASTERO	¡Perros! ¡A galera iré!	
MORO	Entrar acá, bona fe.	
FORASTERO	¡Si el capitán no remedia tan grande bellaquería...!	360
CARREÑO	¡Quedo! Gatazo le han dado.	
ORTIZ	¿Qué es esto, señor soldado? ¡No haya más, por vida mía!	

FORASTERO	Compré unas medias a un moro y el bellaco, en un momento, me las voló por el viento.	365
ALVARADO	Eso sábenlo de coro.	
FORASTERO	Y en otra talega igual me dio los trapos que veis.	370
ORTIZ	Muy buen recado tenéis.	
CARREÑO	El hombre es algo pardal.	
ALVARADO	¿Esta treta no entendistes?	
FORASTERO	Soy de Castilla, señor. Entrar quiero allá.	
ORTIZ	Es peor, que os matarán.	375
CARREÑO	¿Qué le distes?	
FORASTERO	Ocho reales.	
CARREÑO	De importancia os habrá de ser sufrir.	
ORTIZ	Ojos que los vieron ir no los verán más en Francia. Y no entréis en la galera, que habrá culebra espantosa.	380
FORASTERO	Ya viene.	
ALVARADO	Es segura cosa que le miréis desde afuera.	

**(Salgan los MOROS de galera que puedan con sus berradas a hacer agua,
sus capas y grillos, y un SOLDADO detrás con un arcabuz.)**

FORASTERO	¿Dónde van estos así?	385
-----------	-----------------------	-----

	que es otava maravilla y una plaza universal. (Váyase.)	420
ALVARADO	Fuese el hombre, y de manera que va de contento loco.	
ORTIZ	Cuanto ha encarecido es poco: no tiene el mar tal ribera. Esta es una puerta indiana que pare tantos millones, puerto de varias naciones, puerta para todos llana. Toda España, Italia y Francia vive por este arenal, porque es plaza general de todo trato y ganancia.	425 430
CARREÑO	¿Cuchilladas son aquellas?	
GUILLÉN	Soldados son que pelean con los corchetes.	
ALVARADO	Que sean; no nos metamos en ellas.	435
GUILLÉN	Nunca esta contienda fiera acaban de reducilla los corchetes de Sevilla y soldados de galera.	440
CARREÑO	Es, como en los animales, secreta naturaleza.	

(Sale un HOMBRE huyendo y un ALGUACIL tras él.)

HOMBRE	Echareme de cabeza en estos blandos cristales.
--------	---

ALGUACIL	¡Tengan al ladrón!	
ALVARADO	Yo fío que no le coja esta vez.	445
GUILLÉN	¡Qué salto dio!	
ORTIZ	Como un pez se arrojó dentro del río.	
CARREÑO	Ya le acogen en galera.	
ALVARADO	No le sacarán de allí.	450

(Sale un AGUADOR con un cántaro y su cestilla de anís.)

AGUADOR	¡Agua y anís!	
GUILLÉN	Eso sí. ¿Queréis beber?	
ALVARADO	¡Bien quisiera!	
GUILLÉN	Echad, buen hombre, una jarra.	
ALVARADO	Si fuera en esta ocasión el anís que dice, ¡ostión!, y el agua zumo de parra... No la echéis.	455
AGUADOR	¡Agua y anís!	

(Salen dos capitanes: FAJARDO y CASTELLANOS.)

FAJARDO	¿Eso pasa?	
CASTELLANOS	Esto se escribe, y que venir se apercibe al puerto.	

FAJARDO	¿Qué me decís?	460
CASTELLANOS	Digo que es nueva muy cierta que al Conde de Niebla han hecho general, y que sospecho que jornada se conierta.	
FAJARDO	Sucede al Adelantado como nuevo sol que viene, que de su puesto sol tiene de ser el conde sol dado.	465
	La noche de la tiniebla que su ausencia nos dejó, cuando su sol se eclipsó, deshace el Conde de Niebla.	470
	Partiose el Adelantado, y el Conde se adelantó por llegar donde llegó el sol de tan gran soldado.	475
	De tal Niebla sale el sol, que el África, aunque abrasada, teme el rayo de la espada del nuevo conde español;	480
	que la espada del Padilla que la solía allanar dio al pez espada del mar en herencia esta cuchilla.	
	¡Contento estará su padre, Guzmán Bueno entre los buenos!	485
CASTELLANOS	No pienso que lo está menos su excelentísima madre. Agora podrá mirar, pues con sus ventanas rifa, que la daga de Tarifa se ha vuelto espada en el mar.	490
FAJARDO	En fin, las de España tiene el Conde.	

CASTELLANOS	Suspenso quedo de no ver al gran Toledo.	495
FAJARDO	¿Quién a las de Italia viene?	
CASTELLANOS	No sé, mas tengo entendido que vendrá el de Santa Cruz, que tal rayo de la luz de su muerto padre ha sido. Aquel heroico Bazán que, en la gran casa del Viso, que hablen las paredes quiso con historias que allí están.	500
FAJARDO	Bien lo dirán los fanales de Francia, de Ingalaterra y Berbería.	505
CASTELLANOS	La guerra no ha tenido hombres iguales; de mil banderas se ve toda su iglesia entoldada.	510
FAJARDO	Del Duque de Alba la espada en tierra otro rayo fue, y así en San Leonardo de Alba muestran trofeos, que el sol deste Alejandro español fue de la milicia el alba.	515
CASTELLANOS	¿Vós iréis esta jornada?	
FAJARDO	Si tal soldado comienza, paréceme que es vergüenza tener la espada envainada. Hoy quiero dormir en tierra; la galera me perdone.	520
CASTELLANOS	Quedo, que enmedio se pone quien ese camino os cierra.	

(Disparen una pieza.)

	Una pieza han disparado.	525
FAJARDO	¿Si es salva?	
CASTELLANOS	No, sino leva.	
FAJARDO	Entre sus ecos me lleva un pensamiento burlado.	
CASTELLANOS	Avisados nos tenía la bandera en el garcés.	530
FAJARDO	Esa pusieron después que fue la esperanza mía donde vós sabéis que está.	

(Sale[n] el SARGENTO y dos Moros.)

SARGENTO	Ea, señores soldados, ¿cómo no están aprestados? La capitana se va. ¡Leva tienda! ¡Leva, perros! ¿He de doblar una sogá? ¿No ven que la chusma boga?, ¿no ven que zarpan los ferros? ¡Acosta, moro, el batel! ¡Llega tú el hombro!	535
ORTIZ	Alvarado, esto es hecho.	
ALVARADO	Hame pesado.	
ORTIZ	Dicen que hemos de ir a Argel.	

(Váyanse los Soldados y queden los Capitanes.)

CASTELLANOS	En fin, ¿os queréis quedar?	545
FAJARDO	Es fuerza quedarme en tierra; que también en tierra hay guerra, más que la guerra del mar. Adoro aquella mujer; no escuso esta noche el vella.	550
CASTELLANOS	Hacéis muy poco en querella.	
FAJARDO	Ella se deja querer. ¡Ah, desdicha el ser soldado! En habiendo pensamiento que haya de tener contento, no le falta algún nublado. Luego hay leva, luego hay salva, luego hay señal de partida; ya jornada se comienza, ya es a la noche, ya al alba, ya suena el pito, ya parte. ¡Oh, soldados de la mar! ¡Quién pudiera imaginar que andaba en el agua Marte!	555 560
CASTELLANOS	Estraño monstró de guerra es el que en la mar seguimos. Como las nutras vivimos, ya en el agua, ya en la tierra; mas, siendo del mar soldados, puesto en razón ha de estar que los soldados del mar tengan los gustos aguados.	565 570
FAJARDO	¡Vayan con Dios las galeras! Yo me iré mañana al puerto, o el lunes, a lo más cierto.	575
CASTELLANOS	¿Que la queréis tan de veras?	

FAJARDO	Estoy loco; estoy de suerte, ¡oh, capitán Castellanos!, que, entre pensamientos vanos, voy caminando a la muerte.	580
	Debajo de que los dos estamos ya reformados, dejemos de ser soldados y quedaos aquí, ¡por Dios!	585
	Pasemos este verano en esta hermosa ciudad que compite en majestad con el aplauso troyano; que si el Conde viene y sale a jornada, tiempo habrá.	590
	Todos iremos allá, aunque a ninguno señale. Si don Pedro de Toledo volviere, ya vós sabéis que nos honra. ¿Qué teméis?	595
CASTELLANOS	A la opinión tengo miedo. Don Pedro no ha de volver, que dicen que va a Milán, pero el Toledo o Bazán nos han de favorecer.	600
	Quiéroos servir y quedarme; y creed, Fajardo, en esto, que a gran peligro me he puesto por serviros.	
FAJARDO	Por honrarme. Pero, ¡pesia tal! ¡Teneos! Doña Laura viene aquí. ¿Es forastero aquel?	605
CASTELLANOS	Sí.	
FAJARDO	¡Oh, infierno de mis deseos! ¡Siempre celos, siempre enojos!	

CASTELLANOS Del río salen.
FAJARDO Vendrán 610
de Trïana, que no están
un hora libres tus ojos.
¿Llegaré?

(Salen DOÑA LAURA, URBANA, DON LOPE y TOLEDO.)³

CASTELLANOS No me parece
que estará puesto en razón,
que el barco dio la ocasión 615
y su talle lo merece.
¿Qué importa que la haya hablado
y que agora la acompañe?

DON LOPE Siempre he visto que, al fin, dañe
no estorbar lo comenzado. 620

LAURA Tengo a mucha cortesía
que me hagáis este favor.

DON LOPE El vuestro es tanto mayor
cuanto hay de la noche al día.
Solo pensé que era llana 625
vuestra gente de Castilla.

LAURA Todo el cuerpo de Sevilla
es un alma castellana.
También hay blandura acá.

DON LOPE Adonde hay tanta hermosura,
por fuerza ha de haber blandura. 630

LAURA Enterneciéndose va.

DON LOPE Desde que en el barco os vi,
siento con vuestra belleza
aliviada una tristeza 635

	<p>que me dio cuando partí, y deste dichoso efeto tengo ya tal esperanza que, si el pensamiento alcanza, un alto bien me prometo.</p>	640
LAURA	<p>Que en algo os haya servido tengo a notable ventura.</p>	
DON LOPE	<p>De hoy más a vuestra hermosura llamaré 'río de olvido', pues en su serena calma dejaré desde este día una memoria baldía que me mataba en el alma.</p>	645
LAURA	<p>¿Dejaréis en vuestra tierra alguna prenda?</p>	
DON LOPE	<p>Dejé una prenda que empeñé a un tirano que la encierra. Costome algunos suspiros seguir sus vanos placeres, que las más de las mujeres al mejor tiempo hacen tiros; y como estaba engañada el alma que satisfizo de los tiros que me hizo, hube de sacar la espada. Saquela para un hidalgo, noble por cierto, que es justo honrar al que da disgusto si un hombre se tiene en algo, que afrentar, aunque sea un loco ausente, al que se atrevió a ofenderos pienso yo que es tenerse un hombre en poco. Digo, en fin, que la saqué,</p>	650
		655
		660
		665

	y que con ella le herí, y, por lo que toca a mí, bien satisfecho quedé. Mis padres (gracias a Dios, que aún los tengo y que Él los guarde) quisieranme más cobarde. Sospecho que os canso a vós; hablemos en otra cosa.	670 675
LAURA	Proseguid, que gusto deso.	
DON LOPE	Sintieron con grande exceso el ver mi ausencia forzosa; pero, por librar mi vida de deudos que, al fin, lo son y mi cuerpo de prisión, ordenaron mi partida. Quieren que a las Indias pase (porque tengo un deudo en Lima, que es lo más que los anima), y que allá me muera o case, que todo pienso que es uno si no acierto. Aquí he llegado a tiempo que no ha quedado piloto o soldado alguno de los que en la flota van; ya están en Sanlúcar todos, donde, por diversos modos, o se embarcan o lo están. Fuese el General también, y don Francisco Duarte da ⁴ prisa, y dicen que parte la flota (y parta con bien) dentro de dos o tres días. Vine esta tarde a fletar un barco para alijar algunas cosillas mías. Pasé por Triana, en quien vive un piloto, y mi cuidado,	680 685 690 695 700 705

	como quien sobre borrado nuevo pensamiento escribe, ha quedado tan oscuro que, siendo el alma el papel, vós sola escribís en él cifras que saber procuro. ¡Mirad vós qué confusión: estar yo tan de partida y llevarme vós la vida!	710 715
LAURA	Cosas diferentes son.	
FAJARDO	Mucho se alargan. Presumo que tarde al remedio llego; sin duda se enciende el fuego, pues acá me ha dado el humo.	720
CASTELLANOS	De llegar, podría ser que resultase disgusto. No pongáis riendas al gusto de la más cuerda mujer, porque no saben de freno y, en queriéndosele echar, o siempre habéis de trocar o quedaros al sereno.	725
LAURA	Si vós os vais, mi señor, a una tan larga jornada, no tenéis que temer nada de un recién nacido amor. Cuando salgáis de Trïana, el río abajo veréis un templo donde tendréis cierta vista y salud llana; los Remedios es su nombre. Remediad ese rigor y creed que, con amor, no pasa a las Indias hombre.	730 735 740
DON LOPE	Decís bien, que no es posible	

	que, quien tiene amor presente, jornada tan larga intente, porque es ánimo terrible.	
LAURA	Lo que puede hacer por vós, caballero, una mujer que hoy os vio y no os ha de ver es rogar por vós a Dios. Este os guarde, y solo os digo que me pesa de que os vais.	745 750
DON LOPE	No me iré si vós gustáis que me quede.	
LAURA	No me obligo a poder tanto con vós.	
DON LOPE	Vós sola podréis, señora, detenerme.	
FAJARDO	¿Ves agora cómo se acercan los dos?	755
DON LOPE	Esperad. ¿Dónde vivís?	
LAURA	¡Jesús! ¡Decir no lo quiero!	
DON LOPE	Mirad, mi bien, que me muero.	
LAURA	Sin duda alguna os morís, y en una razón lo fundo:...	760
DON LOPE	Vuestra hermosura será.	
LAURA	...que quien a las Indias va, dicen que va al otro mundo.	
DON LOPE	¿Queréis saber mi afición, aunque sea liviandad? Alguna prenda me dad y, en prenda de obligación, os daré cuantas traía de mis pasados deseos	765 770

	porque gocéis los trofeos de vitoria que fue mía.	
LAURA	¿Qué os daré?	
DON LOPE	Una cinta en prenda.	
LAURA	De valor no la pidáis, que, si al otro mundo os vais, no es bien que llevéis mi hacienda, que pues con hacienda ajena os morís, como decís,	775
	si no la restituís, andaré vuestra alma en pena.	780
DON LOPE	Por fuerza lo habrá de andar.	
LAURA	Esta es la cinta; tened.	
DON LOPE	En pago desta merced os quiero un retrato dar, que os juro que no ha podido sacármele un padre viejo.	785
LAURA	La carta de San Alejo habrá este retrato sido. ¡Oh, qué divina mujer! ¿Es viva como pintada?	790
DON LOPE	Para mí pintada es nada, y viva no tiene ser.	
LAURA	¿Y téngole de guardar hasta que volváis?	
DON LOPE	Pues, ¿no si llevo esta cinta yo para reliquia en la mar?	795

LAURA	Adiós, señor.	
DON LOPE	Él os guarde. [Aparte.] ¡Que esto me suceda agora...!	
URBANA	Vamos, que es tarde, señora.	
LAURA	Vamos, Urbana, que es tarde.	800

(Llegue FAJARDO.)

FAJARDO	¿No tendrá necesidad vuesa merced de escudero?	
LAURA	Antes es noche, y le espero.	
FAJARDO	Segura está la ciudad, que ya se van las galeras.	805
LAURA	¿Y vós no os vais?	
FAJARDO	Quedo aquí en otra mayor.	
LAURA	¿Por mí lo decís?	
FAJARDO	Sí, a fe.	
LAURA	¿De veras?	
FAJARDO	Tan de veras, que el respeto que os guardo me ha detenido. Bien os habrá entretenido si es, como galán, discreto.	810
LAURA	Hasta en casa de una amiga quiero que me acompañéis.	
FAJARDO	Pues que no me respondéis, alguna causa os obliga.	815

(Vayan delante.)

LAURA	(Aparte. No lo conozco, ¡por Dios! En ese barco le hallé.) ¿Fuese, Urbana?	
URBANA	No se fue; parados están los dos.	820
[LAURA]	No le pregunté, turbada, dónde posaba.	
URBANA	¿Qué importa?	
[LAURA]	¡Ay, Urbana! ¡Que no corta en todos brazos la espada! Este hombre sabe una treta con que ha podido matarme; mal hice en no declararme. ⁵	825
URBANA	Antes has sido discreta; que parece hombre de bien y de muy poco dinero.	830

(Váyanse las dos.)

DON LOPE	Digo que por ella muero aunque mil muertes me den.	
TOLEDO	Vamos, don Lope, de aquí; lleve el diablo la mujer. ¿Quiéreste echar a perder?	835
DON LOPE	Cuando la vi, me perdí. (Fisque.)	

TOLEDO	Taparme quiero los ojos; hago mil veces la cruz.	
DON LOPE	Aquel donaire andaluz, ¿a quién no causara antojos? Pienso que me he de perder. Toledo, vela a seguir. (Fisque.)	840
TOLEDO	¡Oh, qué vitoria es huir las armas de una mujer!	
DON LOPE	No te burles; ve corriendo.	845
TOLEDO	¿Para qué? Si a tercer alba hacen en la flota salva, ya de la barra saliendo.	
DON LOPE	¡Bestia! Si no vas tras ella, ¡vive el cielo que te mate!	850
TOLEDO	¿Tú no ves que es disparate?	
DON LOPE	No es elección, que es estrella; esto es amor, no es antojo; amor es correspondencia, esto es fuerza de influencia y sangre dulce en los ojos. Espíritus son, Toledo; Toledo, ¡espíritus son!	855
TOLEDO	Sean con la maldición, que bien se ve en el enredo. Si aquellos dos capitanes no me dan dos cintarazos, mis pies burlarán sus brazos. ¿Son deudos o son galanes?	860
DON LOPE	¡Son el diablo que te lleve!	865
TOLEDO	La puerta del arenal no han pasado.	

DON LOPE ¿Hay cosa igual?

TOLEDO Alguna furia le mueve.
(Váyase.)

DON LOPE Sembrando en tu arenal mis esperanzas,
¡oh, Sevilla!, ¿qué fruto será el mío, 870
que ni del llanto bastará el rocío
ni del ligero tiempo las mudanzas?
¡Oh, tú, que del ocaso al norte alcanzas
pensamiento menor que el desvarío!,
si en el arena siembras deste río, 875
tu cosecha será desconfianzas.
Si comparas tu arena con mis males,
tú ni la Libia de montañas llena
tenéis bastante copia de arenales.
¡Oh, principio terrible de mi pena! 880
Si en él son las arenas desiguales,
¿qué fin espero de sembrar tu arena?

(Salen Cuatro Embozados.)

[EMBOZADO]
1.º ¡Ah, gentil hombre!

DON LOPE ¿Quién llama?

[EMBOZADO]
2.º ¿No lo ve? Cuatro hombres son.

DON LOPE Pues, ¿a mí por qué razón? 885
([Aparte.]
Deudos son de aquella dama;
sin duda se han ofendido.)
¿Qué quieren?

[EMBOZADO]
3.º Comer.

DON LOPE ¿Comer?

	Pues, ¿yo qué tengo que ver con hombres que no han comido? ¿Querranme comer a mí? ¿Son Caribes, por ventura? ([Aparte.] Arenal y noche oscura, ¡por mi mal, Sevilla, os vi!) Si acaso basta un doblón; que ese tengo les confieso.	890 895
[EMBOZADO] 4.º	No hacemos nada con eso, y tiene poca razón: que somos los cuatro honrados y no lo habemos de hurtar.	900
DON LOPE	Por serlo, yo quise dar esos dineros prestados. Llévenle, que en un doblón bien hay para vino y pan.	
[EMBOZADO] 3.º	Eso a pobretos lo dan, y tiene poca razón.	905
DON LOPE	Según estoy obligado a la merced que me han hecho, que lo pago mal sospecho.	
[EMBOZADO] 2.º	Vuarced es hidalgo honrado. Mire que es corta ración. Cuando añadiera otros nueve...	910
[EMBOZADO] 1.º	Yo sé que hará lo que debe, y tiene poca razón.	
DON LOPE	Deben de pensar que yo nacé con hora menguada.	915
[EMBOZADO] 2.º	¡Suelte la capa y la espada!	

(Acuchíllenle.)

DON LOPE	¡Oh, perros!	
[EMBOZADO] 3.º	¡Dale!	
[EMBOZADO] 4.º	¡Cayó!	
DON LOPE	¡Muerto me han, que cuatro a uno tiene imposible defensa!	920

(Salen TOLEDO, DOÑA LAURA y URBANA.)

TOLEDO	Está de suerte que piensa que no habrá remedio alguno.	
LAURA	Si él quedó desconsolado, Toledo, más lo fui yo.	
TOLEDO	¿Cómo el soldado os dejó?	925
LAURA	Porque yo engañé al soldado.	
TOLEDO	Aquí quedó; mal lo ha hecho, que por mi fe que se ha ido.	
DON LOPE	¡Ay, Dios!	
LAURA	¿No sientes ruido?	
TOLEDO	Mayor desdicha sospecho.	930
DON LOPE	¿Si me podré levantar?	
TOLEDO	La voz es de mi señor. ¡Señor!	
DON LOPE	¡Espera, traidor, si me vienes a matar!	
LAURA	¡Triste de mí! ¡Si está herido!	935

TOLEDO	¿Qué tienes, señor?	
DON LOPE	Toledo, ¿eres tú?	
TOLEDO	Ya de mi miedo miro el agujero cumplido. Doña Laura viene aquí.	
LAURA	Señor, ¿qué desdicha es esta?	940
DON LOPE	Es lo que el veros me cuesta, y aun es poco, pues os vi. Cuatro embozados han hecho esta hazaña.	
LAURA	¡Muerta soy!	
DON LOPE	No, mi bien, que vivo estoy solo en tocando ese pecho.	945
URBANA	¡Ah, señora! ¡Vuelve en ti!	
LAURA	Urbana, quieras o no este hombre he de curar yo, pues le han herido por mí.	950
URBANA	¿Por ti, siendo unos ladrones?	
LAURA	Sí, por esperarme ha sido; por mí está don Lope herido.	
URBANA	A gran peligro te pones.	
DON LOPE	No presumo que es mortal la herida.	955
LAURA	¿No? Pues yo vivo; que en el alma la recibo y tiene vida inmortal. Entre los dos poco a poco a mi casa le llevad.	960
DON LOPE	Señora, ¿tanta piedad?	

TOLEDO	¡Estoy de coraje loco! ¡Que no llegara a ocasión...!	
DON LOPE	Ya nuestra indiana jornada paró en el eco, que es nada.	965
TOLEDO	Mira por ti, que es razón, y déjate de pensar en las Indias, que la vida es temerosa partida y la muerte el mayor mar.	970
URBANA	Mira que es libertad esta contra tu honor y quietud.	
LAURA	Procuraré su salud si dos mil vidas me cuesta.	
URBANA	¿Quieres que en casa le tope el Capitán?	975
LAURA	Solo estimo mi gusto. Di que es mi primo.	
DON LOPE	¡Ay, doña Laura!	
LAURA	¡Ay, don Lope!	

Acto II

Salen LUCINDA en hábito de gitana, muy bizarra, y FLORELO.

FLORELO	Este es el gran arenal de Sevilla.
LUCINDA	¿Si está en ella don Lope?
FLORELO	Lucinda bella, no hay parte más principal

para hallarle brevemente,
porque a ver tantas galeras
cubre sus blancas riberas
agora infinita gente.
Que no hay hombre, no hay mujer,
que no salga al arenal
a mirar grandeza tal
cual nunca se espera ver,
porque han bajado galeras
de toda Italia y venido
a la ocasión que has oído
mil naciones extranjeras.
Por la carta de su padre
en Medina se decía,
y por el llanto que hacía
su afligida y triste madre,
que estaba en Sevilla herido
de cuatro ladrones fieros,
quedando de sus aceros
en esta arenal tendido.
Y pues no fue con la flota
de Tierra firme, y Alberto
tiene salud, ten por cierto
que ha tomado otra derrota,
y que aquí se habrá quedado
a lo fértil de la tierra,
o que para aquesta guerra
debe de estar alistado.

LUCINDA

La contraria estrella mía,
Florelo, con que nací
no querrá que para mí
dichoso amanezca un día.
Desde Medina he venido
por este honroso interés
en el hábito que ves
a buscar mi bien perdido,
porque, conforme a quien soy,

como tuviera licencia,
no llegara a su presencia
menos oculta que voy.
En esta tierra jamás
echará mi amor raíces,
porque esa carta que dices
ha cuatro meses y más
que don Lope la escribió
a sus padres, y es muy cierto
que estará ya ausente o muerto,
que es lo mismo.

FLORELO

Pienso yo,
Lucinda, que el sentimiento
de sus padres en Medina
lo hubiera dicho. Imagina
que te engaña el pensamiento
y que a mí me dice el mío
que, para fin de tu mal,
le has de ver en su arenal
de aqueste famoso río.

LUCINDA

Cuando sus blancas arenas
se vuelvan perlas, Florelo,
minas el centro del suelo,
corriendo plata sus venas,
y no digo que este río
se vuelva primero atrás,
pues el mar, que puede más,
le vuelve atrás con tal brío;
mas que cuando por él veas
casas y edificios graves
o vueltas ninfas sus naves,
como las de Troya a Eneas;
y destas galeras grandes,
enmedio de la corriente,
veas hacer una puente
sobre los bancos de Flandes;
y que en todas sus antenas,

4

5

5

6

65

70

75

	que cubre alquitrán enjuto, nace y cuelga el verde fruto de ramas y de hojas llenas; y que de la quilla al tope se vuelvan oro y coral, que pueda en este arenal ver en mi vida a don Lope.	80
FLORELO	Estraña desconfianza, y esa es la esperanza mía: que siempre, quien desconfía, lo que no esperaba alcanza. Mira que en este arenal se vieron los que en su vida se pensaron ver.	8 9
LUCINDA	Perdida ya la esperanza en mi mal, solo mi fortuna sigo como el que en el mar incierto, no tomando el propio puerto, tomara el puerto enemigo.	9
FLORELO	¿Y este traje ha de durar?	
LUCINDA	Lo que fuere menester.	
FLORELO	¿Sabrás hablar?	
LUCINDA	Sabré hacer las piedras llorando hablar. Si los que aman por momentos a los campos donde lloran les ruegan que a quien adoran les digan sus pensamientos, si a los árboles y ríos que los vayan a contar, ¿por qué no sabré yo hablar, Florelo, en los males míos?	10 10
FLORELO	La lengua de las gitanas	

nunca la habrás menester,
sino el modo de romper
las dicciones castellanas;
que con eso y que zacees
a quien no te vio jamás
gitana parecerás. 11

LUCINDA Y aun tú pienso que lo crees
que no me he vestido mal. 11

FLORELO Estás mucho más hermosa.
A ver: di.

LUCINDA Cara de rosa...⁶

FLORELO Es su lengua natural;
no he visto tal en mi vida. 12

LUCINDA Vete a Gradas mientras yo
comienzo lo que intentó
una esperanza perdida,
que allí podrá ser que esté
y no es bien que estés conmigo. 12

FLORELO Pues voyme.

**(Váyase
FLORELO.)**

LUCINDA Adiós. ¡Oh, enemigo
don Lope! ¡Oh, traidor sin fe!
Nace en Egipto el fiero cocodrilo
que al peregrino llama en voz humana 130
con que a su cueva y boca el paso allana
del que ha seguido su engañoso estilo.

No lo es el llanto que por ti destilo
ni porque de tu vida soy tirana,
que, aunque traigo vestidos de gitana, 135
nacé en Medina y no ribera el Nilo.

Peregrino del alma que te adora,
Lucinda soy, que sin ventura vengo
a decir a los hombres la ventura.
Dame, dame esa mano vencedora,
que, si ventura de tomarla tengo,
su palma la vitoria me asegura.

140

(Salen el
CAPITÁN
FAJARDO y
CASTELLANOS.
)

FAJARDO Lejos estoy de sufrir,
 capitán, tantos enredos.

CASTELLANOS Fajardo, amor todo es miedos;
 no hay sino callar y oír.

14

FAJARDO No sé de dónde nos vino
 este primo tan pesado.

CASTELLANOS Notable asiento ha tomado
 para venir de camino.

15

FAJARDO Mientras la herida duró,
 que le regalase estimo;
 mas, ¿qué quiere a questo primo
 si ha tres meses que sanó?

CASTELLANOS Ese parentesco ignoro;
 mas, para mí, a fe de honrado,
 que pienso que le ha curado
 como Angélica a Medoro.

15

FAJARDO No quiera Dios tal suceso,
 aunque dél estoy temblando,
 porque vendré a ser Orlando
 en la venganza y el seso.

16

	Díjome que el mismo día que en este arenal le halló una cuadrilla le hirió que la capa le pedía.	16
	Dos meses tardó en estar don Lope del todo sano; después dijo que el verano no era razón caminar, y otros tres le tiene en casa a pesar de mis enojos.	17
CASTELLANOS	Ella os engaña a los ojos y vós no veis lo que pasa.	
FAJARDO	No me puedo persuadir; que quien de mí se defiende, más honra y virtud pretende.	17
LUCINDA	A estos dos quiero pedir; mas primero será bien estudiar el parlamento, no entiendan ⁸ mi pensamiento y otra limosna me den.	18
CASTELLANOS	Debajo de que no os ama, capitán, esta señora, y que, en fin, teméis [si] ⁹ agora deste caballero es dama, y que os pide casamiento, o no hay hablar sin desdén; yo pienso que os está bien mudar de tierra y de intento.	18
	El río cubren galeras que esperan su general; este famoso arenal, mil naciones extranjeras. Vinieron los galeones que descansan en horcadas; ya no hay tratar de jornadas	19
		19

	a más remotas regiones. Esta dicen que es Argel, y, aunque no es nueva, es honrosa.	20
FAJARDO	¡Plega a Dios que sea dichosa!	
CASTELLANOS	Yo tengo esperanza en él.	
FAJARDO	Trágica llama la Historia esta misma en Carlos Quinto.	
CASTELLANOS	El tiempo, en tiempo sucinto, le quitó la palma y gloria.	20
FAJARDO	Que diera fin a esa guerra nadie lo debe dudar si fuera Augusto en la mar como César por la tierra.	210
CASTELLANOS	Van en tan buena ocasión que al tiempo no hay que temer.	
FAJARDO	Yo pienso que quiere hacer una gran demostración Filipo, que guarde el cielo muchos años para bien de España.	21
CASTELLANOS	Querrá también poner al bárbaro suelo del África algún espanto; y que esto o que aquello sea, ¿cuál hombre en servir no emplea su espada a tal rey?	22
FAJARDO	Es tanto lo que a doña Laura estimo que, con ser quien veis que soy, remiso en partirme estoy.	22
CASTELLANOS	No es mala espuela este primo.	
FAJARDO	Parézcome a Masinisa	

en aquesta remisión.

CASTELLANOS

Yo, al romano Cipión,
que deste error os avisa.
Y pues veis que desta suerte
vuestra opinión se restaura,
sea Sofonisba Laura
y vuestra ausencia su muerte.

23

LUCINDA

[Aparte.]

Estos hombres son soldados;
mal hago en no me atrever,
porque podrían saber
del dueño de mis cuidados.
No soy pobre, que, en efeto,
si en esta ocasión lo fuera,
su conversación rompiera
aunque hablaran más secreto.
¡Oh, quién le pudiera hurtar,
por lograr mi pensamiento,
a un pobre el atrevimiento
con que entra en cualquier lugar!
Pero es justo que se aparte
la diferencia en los dos,
porque, como el pobre es Dios,
entra por cualquiera parte,
que, aunque dos quieran hablarse
por el más secreto modo,
como Dios lo entiende todo,
es imposible guardarse.

23

24

24

25

CASTELLANOS

Aguarda en este arenal
la gente que le corona
solo a don Juan de Cardona,
que es capitán general,
porque quieren las galeras
hacerle gran fiesta y salva,
que le aguardan desde el alba
con mil diversas banderas,

25

26

	flámulas y gallardetes, llenos de armas, cifras, soles, que de los altos penoles tocan a los filaretos; clarines y chirimías hacen bailar en el centro las ninfas que viven dentro del agua en alcobas frías, a quien el aire importuno, oyendo voces tan nuevas, da con eco en las Cuevas, Monasterio de San Bruno.	26
FAJARDO	En la batalla naval se halló don Juan de Cardona.	27
CASTELLANOS	Estimaba su persona el de Austria a la suya igual; él fue a descubrir la armada del turco sobre Lepanto.	28
LUCINDA	([Aparte.] Si a todos espero tanto, si estoy con todos turbada, ¿de qué sirve la invención? Ahora bien...) Cara de rosa, ansí Dios haga dichosa tu vida y tu pretensión; me des una cosa buena desa generosa mano.	28
FAJARDO	¡Vive Dios, ángel gitano, que estoy rico de harta pena! Si esta queréis y desgracias, tengo mil que daros pueda	290
LUCINDA	No, señor; desa moneda harta tengo yo, ¡a Dios gracia!	

CASTELLANOS	Bella mujer.	
FAJARDO	Hay de aquestas algunas limpias y hermosas.	29
FAJARDO	Sí, pero muy desdeñosas y notablemente honestas, que tienen estraña ley con sus maridos.	
LUCINDA	Tenemos hartos trabajos.	30
CASTELLANOS	¡Qué estremos!	
LUCINDA	Dame, señor; ansí el rey te haga comendador. Dame, capitán honrado.	
FAJARDO	¡Qué buen brío!	
CASTELLANOS	No he topado entre estas otro mejor. ¿Quieres ir a mi posada? Dirasme allá la ventura.	30
LUCINDA	¿Y cómo estaré segura de esa tu presencia honrada? ¡Honrados días vivas!	31
CASTELLANOS	Yo te haré un juramento aquí.	
LUCINDA	¡Quién se fiara de ti, ojos falsos!	
CASTELLANOS	¿Por qué no?	
LUCINDA	Juntar la estopa y el ascua nunca llames discreción. Dame una consolación tú, cara de pan de Pascua.	31
FAJARDO	¿Dónde tienes tu marido?	

LUCINDA ¡Dale a Dios! Bien cerca está. 32

FAJARDO En las galeras irá
 preso y jamás ofendido.
 Estas son mujeres solas.
 ¡Con qué lealtad van al puerto,
 en siendo que arriban cierto 32
 las galeras españolas!
 Allí les llevan dinero,
 regalos, ropa, calzado...;
 tanto, que fuera forzado
 por ver amor verdadero. 33

CASTELLANOS Haceos gitano.

FAJARDO Sí haré.

CASTELLANOS No hay camino de galeras
 más seguro.

FAJARDO Si tú fueras
 la gitana de mi fee...

LUCINDA Muestra, dame acá esa mano, 33
 ya que no me das dinero.
 ¡Qué mano de caballero!
 ¡Qué largo Alejandro Magno!

**(Sale un
LADRÓN.)**

LADRÓN Mientras aquesta gitana 34
 dice a aquestos la ventura,
 haré mi herida segura.

**(EI LADRÓN va
alzando la capa
a FAJARDO.)**

FAJARDO Toma; y no mientas, hermana.

LUCINDA ¡Larga te dé Dios la vida!
Tú estás con un gran desdén
de una dama.

FAJARDO Dice bien.

LUCINDA ¿Por qué piensas que te olvida?

FAJARDO Todo es verdad.

LUCINDA Un traidor
te quiere mal y lo encubre.

(Meta la mano.)

FAJARDO ¡Vive el cielo que descubre
todo el libro de mi amor!

LUCINDA Has servido, y no te paga
quien debiera conocerte.

**(Saque la
bolsa.)**

LADRÓN Yo hice muy bien mi suerte;
así Dios tus cosas haga,
gitana, y quiera que tope
contigo solo algún día.

(Váyase.)

LUCINDA Así, por cierto, tenía
la mano el señor don Lope.
¿Conoceisle?

34

35

35

FAJARDO	No quisiera.	
LUCINDA	¡Ay, cielo!	
FAJARDO	¡Ay, suerte crüel! Porque no me hables en él te daré limosna. Espera, espera.	360
CASTELLANOS	¿Qué buscáis?	
FAJARDO	¡Bueno!	
CASTELLANOS	Yo tengo dinero.	
FAJARDO	Aquí cincuenta escudos metí en un bolsillo, y bien lleno, y bien lleno, y solo hallo el lienzo y estos papeles. ¡Vil gitanilla! Si sueles, para sustentar el gallo, entretener desta suerte al que dices la ventura mientras hacerla procura en el que se ocupa en verte el ladrón que traes contigo, mi dinero me has de dar o te tengo de matar.	36 37
LUCINDA	¿Qué es esto, cielo enemigo?	
CASTELLANOS	¿Hay semejante maldad? La misma la habrá tomado.	38
LUCINDA	Si entre tanto os la han hurtado, yo no lo sé, en mi verdad.	
CASTELLANOS	Que la misma la hurtaría, y este es negocio muy llano, porque os tomaba una mano y otra en la bolsa metía.	38

LUCINDA	Hurtáros la fuera error, pues, habiéndome de dar limosna, era cierto echar menos la bolsa, señor. ¿Veis cómo estáis engañado?	39
CASTELLANOS	Mientras llamo un alguacil, desnúdala.	
FAJARDO	¡Qué sutil me la asíó por este lado! ¡Desnúdate!	
LUCINDA	No toquéis, capitán, a mi persona, que si el talle no la abona, la abonará lo que veis. ¡Desviaos!	39
FAJARDO	¿No eres gitana?	
CASTELLANOS	¿No lo veis? Habla muy bien.	40
LUCINDA	Yo haré que el dinero os den.	
FAJARDO	¿Cómo?	
LUCINDA	Mujer castellana soy, y mujer principal, y si alguno os lo tomó, como eso he creído yo que pase en este arenal, no soy tan pobre que aquí no os dé lo que han hurtado.	40
FAJARDO	Con eso me he despicado, que fue como juego en mí; y creed que soy persona que os puedo servir en algo.	41
LUCINDA	Talle tenéis de hombre hidalgo, y el término lo pregona.	

	Solo porque soy mujer merezco vuestro favor.	41
FAJARDO	¡Estraño enredo!	
LUCINDA	Es de amor, que él solo le supo hacer.	
CASTELLANOS	Es el capitán Fajardo, señora, muy caballero. No le abono, lisonjero, por premio que dél aguardo, sino porque dél fiéis cualquiera cosa en razón de su fama y opinión, que yo sé bien que podéis. Decilde a qué habéis venido y en lo que os puede servir, que esto es más razón sentir que no el dinero perdido, que yo sé que de su hacienda en menores ocasiones ha dado satisfaciones.	42 42
LUCINDA	Pues debajo de esa prenda diré quién soy y a qué vengo disfrazada en el vestido que veis.	43
FAJARDO	¡Caso estraño ha sido!	
LUCINDA	Pues tan buen amparo tengo, oíd mi historia, si oílla no os cansa.	
FAJARDO	El pecho descubre.	44
CASTELLANOS	¡Válame Dios lo que cubre el arenal de Sevilla!	
LUCINDA	De nobles padres y abuelos, noble capitán Fajardo,	

para campo de desdichas 445
nací en Medina del Campo.
Mudó el Tercero Filipo
su corte, casa y criados
a Valladolid, y fue
mudar también necesario 450
de allí la cancillería,
con quien también se mudaron
mi ventura y muchos pleitos,
de que me resultan tantos.
Ennobleciose la villa 455
y, como en tiempos pasados,
vino a estar con mayor lustre,
que, floreciendo sus pagos,
poblose con extranjeros
venidos por varios casos, 460
no habiendo casa sin huésped,
causa de todo mi daño
porque le cupo a la mía
un noble mancebo hidalgo
de buena presencia y rostro, 465
y en la mitad de sus años
puso los ojos en mí,
que es nuestro pleito ordinario
y muy propio a forasteros
dar a su huésped tal pago. 470
¡Bien sabe el cielo mi intento,
y que, con justo recato,
mientras más altos sus ojos,
miré con ojos más bajos!
No porque yo despreciara 475
las partes de un cortesano
tan galán y caballero,
siendo el pensamiento casto,
mas porque el mío vivía
en otro pecho ocupado 480
de un caballero a quien yo
debía de amor seis años.

Era su nombre don Lope;
sus partes no las alabo,
que mal las dirá quien es
parte en adorarle tanto. 485

Cayole, de ver [a] Alberto
(que es el nombre del contrario),
a don Lope una tristeza
que su vida puso al cabo,
y al cabo de algunos días
pudieron los celos tanto
que, en el campo de Medina,
salieron los dos al campo. 490

Díjole que, de secreto,
conmigo estaba casado, 495
y que en pretender servirme
le hacía notable agravio;
que la palabra le diese,
como caballero honrado, 500
de no mirarme en su vida,
y diola para su daño,
que, aunque es verdad que después
sus ojos se moderaron,
sus palabras se midieron 505
y se enfrenaron sus pasos,
de suerte que yo le vía
algunas veces mirando
morírsele los suspiros
entre la lengua y los labios. 510

No sé dónde a sus amigos
enseñó Alberto un retrato
que un cierto pintor famoso,
pienso que Guzmán llamado,
de solo verme una fiesta 515
hizo con divina mano,
que, como naturaleza,
hace su pincel milagros;
y fue tanta su desdicha
y los amigos tan falsos, 520

	que contaron a don Lope, aunque Alberto estaba salvo, que se alabó que era dueño del dueño de aquel retrato; con que, incitando su ira,	525
	dieron principio a este caso. Buscole y hallole un viernes, siempre en amor desdichado, junto a la Chancillería, y otra vez le sacó al campo,	530
	donde, afeando el haber la fe y palabra quebrado, metió mano y le dejó por muerto, y quitó el retrato. Vínose huyendo a Sevilla	535
	dejándome mil trabajos entre deudos de un herido y padres de un agraviado. Quiso pasarse a las Indias, y el cielo, viendo mi agravio,	540
	le detuvo en esta arena con tres heridas o cuatro. Escribe que está muy bueno quien fue para mí tan malo, a quien busco en este traje,	545
	que me dicen que es soldado. Si sabéis dél, caballeros, ¡por Dios que os muevan mis daños!, porque no se vaya a Argel hombre que me cuesta tanto.	550
FAJARDO	¡Estraña lealtad!	
CASTELLANOS	Merece justo lugar en el templo de la Fama.	
FAJARDO	Tal ejemplo su flaco ser engrandece.	

Pena me ha dado la vuestra,
y, en fe de que esto es verdad,
tendrá vuestra voluntad
para su amparo la nuestra.
Y porque tengáis consuelo,
ese don Lope está aquí,
porque cayó para mí
como otro rayo del cielo.
En una casa en que adoro
una mujer se ha curado,
donde ha sido regalado,
y dicen que fue Medoro.
'Prima' la llama; no sé
si esta prima es verdadera,
mas no es la cuerda primera
que por prima falsa esté.
Hacemos un instrumento,
cinco en esta misma casa,
que donde el infierno abrasa
no habrá tan discorde acento.
Es la prima quien te digo,
que doña Laura se llama,
falsa hasta agora en la fama
y siempre falsa conmigo.
La segunda y la tercera
hacen Toledo y Urbana,
un crñado y una anciana
que suenan mal donde quiera.
La cuarta y requinta ha sido
don Lope, porque sospecho
que de la prima se ha hecho
y tiene el mismo sonido.
Yo vengo a ser el bordón
en quien la música estriba,
que no quiere amor que viva
sin bordón tanta pasión.
Mira tú si este instrumento
será dulce a tus oídos,

55

56

56

57

57

58

58

59

que, por lo que es mis sentidos,
yo estoy tal que ya no siento.

LUCINDA

¡Bien echaba yo de ver
que, cuando mi bien hallara,
no menos mal me costara
que es el venirle a perder!
¡Pluguiera al cielo, señores,
que con la flota se fuera,
porque Laura no le hiciera
Medoro de sus amores!
¡Allá se quedara en Lima,
o en otra mayor distancia,
antes que hacer consonancia
con esta fingida prima!
Ya no hay remedio en mi mal,
aunque más lágrimas vierta,
que tiene desde su puerta
granos a queste arenal.
Cinco meses de su casa
terribles hábitos son.

595

600

605

610

FAJARDO

Quedo, que en esta ocasión
la misma que os digo pasa.
Fingid lo que habéis fingido
y podéis llegarla a hablar,
que el dueño no ha de tardar
de su amor y vuestro olvido.
Ya nuestros nombres sabéis;
idos a Gradas mañana,
adonde, hermosa gitana,
a los dos nos hallaréis,
que para todo suceso
es nuestro propio interés
serviros.

61

62

**(Salen LAURA y
URBANA.)**¹⁰

LUCINDA	¿Que aquesta es? Justamente pierde el seso, y yo he de perder el mío.	62
FAJARDO	Adiós, porque no nos vea.	
CASTELLANOS	¡Estrañas cosas rodea amor!	
FAJARDO	Apartaos del río.	63
LAURA	Apenas habrá lugar de donde se pueda ver.	
URBANA	Jamás estimé placer que costase tal pesar. Hase cifrado Sevilla como todo el mundo en mapa, tanto, que el arena tapa en esta trillada orilla. Hoy bravas galas se han puesto. Tiende los ojos.	63
LAURA	No hay cosa para sus luces hermosa estando mi sol traspuesto.	64
URBANA	Anda agora, que aunque esté una mujer obligada, no puede estar tan atada que no alcance a lo que ve. ¿No has visto en el campo acaso atado un buey o un jumento que no tiene más sustento ni puede alargar el paso de lo que la soga alcanza? Pues eso mismo ha de hacer la cautelosa mujer mientras no intenta mudanza.	64 65

Si don Lope te guardare
y, en fin, tienes amor,
pace todo alrededor
lo que la sogá alcanzare. 65

LAURA Reír me has hecho.

URBANA Pues, mira
qué yerba destas te agrada. 66

LUCINDA **[Aparte.]**
Quiero llegar y, turbada,
el mismo amor me retira.
¡Ello ha de ser!
[A LAURA y URBANA.]
Dad, ¡por Dios!,
cara buena, cara hermosa,
noble, honesta, vergonzosa,
que el cielo os guarde a las dos,
algo a esta pobre gitana. 66

LAURA ¡Gracioso talle!

URBANA ¡Estremado!

LAURA ¡Buen vestido!

URBANA ¡Buen tocado!

LUCINDA Así la hermosa mañana
de tu edad logren los cielos
y hasta la serena tarde
con mucho gusto la guarde.
(Aparte.)
Ardiéndome estoy de celos.
[A LAURA.]
Que des a la gitánica
algo con aquesas manos. 67

LAURA ¿Qué me dirás?

URBANA ¡Cuentos vanos!

LUCINDA Da, pues, una limosnica.
Quita el guante, quita presto,
que la mano ha de mostrar
lo que quiero adivinar. 68
(Aparte.)
No se lo digo por esto.

LAURA Toma; di lo que quisieres,
que, en creeros su amor loco,
se conoce bien que es poco 685
lo que saben las mujeres.
¿Qué me puedes tú decir
que me pueda suceder?

LUCINDA **(Aparte.)**
¿Y tú qué puedes hacer
que no me cueste el vivir? 69
Ahora bien...
[A LAURA.]
¡Qué linda mano
que tienes!
[Aparte.]
Besalla quiero
por si la besó primero
aquel mi amado tirano.

LAURA Di, pues.

LUCINDA En nombre de Dios 69
esta cruz hago sobre ella.
Mas, ¿no me das con qué hacella?

LAURA Toma aquesa real de a dos.

LUCINDA Vivas lo que yo deseo.
(Aparte.)
Que si no más de eso vives, 70
por gran milagro recibes
la vida con que te veo.
[A LAURA.]

Torno a hacer la cruz. Permite
que otra vez tu mano hermosa
bese, porque cierta cosa
que en ella tienes te quite.
¿Hoy acaso hala tocado
algún hombre? 70

LAURA ¿Importa?

LUCINDA Sí.

LAURA Pues sí han tocado.

LUCINDA¹¹ ¡Ay de mí!
¿Besado no?

LAURA Y aun besado. 71

LUCINDA Quisiératela morder
por eso que estás diciendo.

LAURA ¡Quedo! ¡Paso!

LUCINDA Voy haciendo
todo lo que es menester.

URBANA Sin duda que es hechicera. 71

LUCINDA Mal conoces la gitana,
mas que te llamas Urbana.

URBANA ¿Hay tal cosa?

LUCINDA ¿Esto te altera?

LAURA Alguien le ha dicho tu nombre.

LUCINDA Un cardillo corredor. 72

LAURA ¿Sabrás el mío?

LUCINDA Mejor.
Laura, tú quieres un hombre.

LAURA Si no hiciera cruz, creyera,
oyendo cosas tan graves,

que era demonio.

LUCINDA **[Aparte.]**
Aún no sabes
los tormentos que te diera. 72

LAURA ¿Hombre yo?

LUCINDA Y a entender das
a tus deudos y a otra gente
que es este hombre tu pariente.

LAURA ¡Jesús! ¡No me digas más! 73

LUCINDA Y más, que es medio casado
este hombre.

LAURA ¡Triste de mí!

LUCINDA Esta raya dice aquí
que engañas cierto soldado.

URBANA No prosigas. ¡Anda, vete! 73

LUCINDA ¡Calla tú, que yo sé bien
que te sirven!

URBANA Dime quién.

LUCINDA Dos sombreros y un bonete.

URBANA Laura, lleva esta mujer
a casa, porque es, sin duda,
que hará que don Lope acuda,
y el mundo si es menester,
a cuanto fuere tu gusto. 74

LAURA ¿Quieres ir a mi posada?

LUCINDA Sí, ¡por Dios!, que eres honrada
y darte contento es justo. 74
¿Dónde vives?

LAURA A los Baños
de la Reina Mora.

LUCINDA Iré,
sin duda, y allá os diré
untos y aceites estraños
para el rostro, para dientes,
para el cabello y las manos,
y hechizos que veréis llanos
para enloquecer las gentes.
Tengo piedras, yerbas, flores,
oraciones y palabras:
nóminas que quiero que abras
para secretos de amores
que te quitarán el seso.

(Aparte.)

¡Qué les digo de mentiras...!

LAURA Cosas dices que me admiras.

LUCINDA Veréis el fin del suceso.

**(Salen DON
LOPE y
TOLEDO.)**

LAURA Este hombre que viene aquí
es el que has adivinado.

LUCINDA **[Aparte.]**
¡Cielos! Aunque os he llamado
para que os doláis de mí,
nunca en mayor ocasión.
Dadme esfuerzo o morirme,
que viene a quien solo teme
mi afligido corazón.

DON LOPE ¡Laura mía!

LAURA ¡Señor mío!

DON LOPE ¿Qué puesto es este?

LAURA ¿No es bueno?

URBANA Todo está de gente lleno.

DON LOPE Hoy no habrá lugar vacío,
que no ha quedado persona
en Sevilla desde el alba
que no salga a ver la salva
y al gran don Juan de Cardona.
¿En qué te has entretenido? 77

LAURA Con esta gitana estaba.

DON LOPE ¡Brava, por mi vida!

LAURA Brava
de talle, rostro y vestido.
Dile, amiga, a este galán
la ventura.

TOLEDO Y luego a mí,
que soy medio zahorí,
aunque no me llamo Juan.
Y sepa que me parió
mi madre en gran puridad
la noche de Navidad. 78

DON LOPE **[Aparte.]**
¿Duermo? ¿Qué es esto? ¿Soy yo?
¿Esta es gitana?
[Aparte a TOLEDO.]
¡Toledo! 79

TOLEDO Señor...

DON LOPE Mira esta mujer.

TOLEDO Aire tiene y parecer
de aquel tu pasado enredo. 79

DON LOPE No vi cosa semejante.

TOLEDO	Suele hacer naturaleza tal vez igual la belleza de un cristal y de un diamante.	
DON LOPE	Si en ser posible cupiera el venir a este lugar, ¿cómo pudiera dudar que a questa Lucinda fuera? ¡Cosas son de admiración que hace por milagro el cielo!	80
LUCINDA	De verle tengo en un yelo engastado el corazón.	
LAURA	(Aparte [a LOPE].) Lope, ¿no le dais la mano?	
LUCINDA	[Aparte.] ¿Cómo me la puede dar quien me la pudo negar?	81
DON LOPE	[Aparte a TOLEDO.] ¡Hola!	
TOLEDO	Señor...	
DON LOPE	Esto es llano: Lucinda con el disfraz que miras. Oye la voz.	
TOLEDO	No hay animal tan feroz para impedir nuestra paz como una mujer celosa. Ella ha sabido tu gusto.	81
DON LOPE	¿Hay tan estraño disgusto? ¿Hay tan atrevida cosa? ¿Hay desatino mayor como tan largo camino?	82
TOLEDO	No le llames desatino si sabes lo que [es] amor.	

	Disimula: no lo entienda Laura.	
DON LOPE	Eso solo querría.	82
LAURA	¿Algo habéis hecho este día, mi bien, mi querida prenda, pues que le negáis la mano a quien teméis que lo diga?	
DON LOPE	Diversa causa me obliga, y habéis sospechado en vano.	83
LAURA	Pues, ¿por qué?	
DON LOPE	Nunca he creído lo que dice esta mujer.	
LAURA	Debeisla de conocer.	
LUCINDA	Antes no me ha conocido.	83
DON LOPE	Tan mala ventura un día me pronosticó, señora, que desde la misma hora dejé lo que pretendía y estuve tan mal con ella, porque verdad no trató, que juré, y pienso que yo lo cumplo, de aborrecella.	840
LUCINDA	Como Dios es sobre todo y está sujeto a su mano, no puede el ingenio humano prevenir el cierto modo. Él no entendió la verdad que yo en todo la decía.	84
DON LOPE	Luego, ¿fue la culpa mía?	85
LUCINDA	De tu libre voluntad, que intentaste injustamente tu deshonor con el mío.	

LAURA	¿Qué fue el caso?	
DON LOPE	El desafío que os dije.	
LUCINDA	Decid que os cuente cuál tuvo peor suceso.	85
LAURA	¿Sin duda te preguntó si saldría?	
LUCINDA	Allá salió, con menos razón que seso, sin entender la verdad o sin quererla entender.	86
LAURA	Pues, ¿cómo puede tener culpa?	
DON LOPE	Yo sé su maldad.	
TOLEDO	Anda, señor, no la culpes, que es una gitana honrada.	86
LUCINDA	No niego que estoy culpada, como tú mi honor disculpes. Muestra esa mano, que quiero decirte verdad agora.	
DON LOPE	¿Quieres que la dé, señora?	87
LAURA	Por ver lo que dice muero.	
LUCINDA	[Aparte.] Y yo por tomar la mano. [A DON LOPE.] Dame un dinero y haré la cruz.	
DON LOPE	[Aparte.] Quien a questo ve no diga que vive en vano. [A LUCINDA.]	87

¿Ves aquí aqueste real?

LUCINDA Tan justamente he vivido
que aquesta moneda ha sido
de mi venta desleal.

DON LOPE Di...
[Aparte a LUCINDA.]
y advierte que te escucha
Laura.

LUCINDA **[Aparte a DON LOPE.]**
Ya estoy advertida.

DON LOPE ¿Qué me dices de la vida?

LUCINDA **[Aparte a DON LOPE.]**
Pésame que tengas mucha,
aunque ruego a Dios por ella
por ver si mi honor restaura;
pero si te goza Laura,
muera en llegando a ella.

DON LOPE **[Aparte a LUCINDA.]**
Habla bajo.

LUCINDA **[Aparte a DON LOPE.]**
¿Cómo puedo?

DON LOPE **[Aparte a LUCINDA.]**
Callando.

LUCINDA **[Aparte a DON LOPE.]**
Hay grande pasión.

DON LOPE **[Aparte a LUCINDA.]**
Enfrénala.

LUCINDA **[Aparte a DON LOPE.]**
No hay razón.

DON LOPE **[Aparte a LUCINDA.]**
Quedo, Lucinda.

88

88

89

LUCINDA **[Aparte a DON LOPE.]**
No hay quedo.

DON LOPE **[Aparte a LUCINDA.]**
No seas loca.

LUCINDA **[Aparte a DON LOPE.]**
Estoy perdida.

DON LOPE **[Aparte a LUCINDA.]**
Tiempo habrá.

LUCINDA **[Aparte a DON LOPE.]**
El dolor es fuerte.

DON LOPE **[Aparte a LUCINDA.]**
¡Calla!

LUCINDA **[Aparte a DON LOPE.]**
No temo la muerte.

DON LOPE **[Aparte a LUCINDA.]**
¿Darétela?

LUCINDA **[Aparte a DON LOPE.]**
Estoy sin vida.

LAURA ¿Qué es eso? ¿Qué habláis?

LUCINDA Pretende
que no diga las verdades.

LAURA Pues, ¿esto le persuades?

DON LOPE ¿Piensas tú que ella me entiende?
Todas estas ignorantes
viven con esta flor.

LAURA Pregunto: ¿tíeneme amor?

LUCINDA Sois en amor semejantes.
Para esto no es menester
mirar rayas de su mano,
que este rostro soberano

89

90

90

	lo da mejor a entender. Él te quiere y tú le quieres.	
LAURA	En secreto te ha pedido que lo digas. ¿No ha querido o ahora quiere otras mujeres?	91
LUCINDA	Que ha querido fue verdad; solo a ti te quiere agora.	
TOLEDO	[Aparte.] Poner quiero paz. [A LUCINDA.] Señora, mira esta mano y callad.	91
LUCINDA	Mírola en nombre de Dios. Cara de pocos amigos tienes.	
TOLEDO	[Aparte a LUCINDA.] Lucinda, testigos tengo honrados más de dos de que fui siempre y seré tu amigo, y tú lo verás. No quiero que digas más en la raya de mi fe.	920
LUCINDA	Tú fuiste siempre chismoso: esta raya lo publica.	92
TOLEDO	Mi lealtad te significa, astrólogo mentiroso, sino que tú no lo entiendes.	
LUCINDA	Esta dice que, después, por gusto de tu interés, a cierta inocente vendes.	93
TOLEDO	No dices cosa acertada; gobiérnate la pasión.	

LUCINDA Si me informa la razón,
¿cómo puedo errar en nada?
Niega aquí que aquesta raya
no te hace grande alcahuete. 93

TOLEDO ¡Suelte, gitana! ¡No apriete
tanto a un hombre! ¡Antes se vaya,
que dice dos mil mentiras! 94

**(Tiren unos
arcabuces.)**

DON LOPE Ya la salva han comenzado.
Mira el Betis coronado,
Laura...

LUCINDA **[Aparte.]**
¿Y tú, Cielo, no miras
esta maldad?

DON LOPE ... de mil gentes,
que, por ver y por oír,
parece que han de servir
de fajina a sus corrientes. 94
¡Oh, famosa capitana
de España! ¡Qué piezas tiras!

LUCINDA **[Aparte.]**
Más balas, cuando la miras,
tira tu mano inhumana. 95

DON LOPE La de Nápoles, gallarda,
responde agora primero.
Acércate, Laura.

LUCINDA Hoy muero.
¡Aguarda, don Lope! ¡Aguarda! 95

Acto III

**Salen FAJARDO
y
CASTELLANOS.**

FAJARDO No ha tenido efeto nada
de cuanto se imaginó.

CASTELLANOS Justamente se llamó,
señor capitán, jornada.

FAJARDO Tan lucida infantería
y tantos aventureros
bien mostrarán los aceros
a Francia y a Berbería.
Los secretos de los reyes
algo a los del cielo imitan.

CASTELLANOS Dueños son de todo: quitan,
ponen y introducen leyes.

FAJARDO Con todo, a mi parecer
se ha hecho una gran facción,
que siempre fui de opinión
que se ha de dar que temer.

CASTELLANOS Es alta razón de estado
mostrar valor y defensa,
porque el enemigo piensa
que hay dineros y cuidado.
Es el nervio de la guerra
el dinero, y esta obra
muestra que el dinero sobra.
Ya, en fin, estamos en tierra,
y tierra de la mejor,
que el sol mira.

FAJARDO	<p>¡Oh, gran Sevilla, que sola tu maravilla de todas tiene el valor! Colosos, anfiteatros, faros, piras, mauseolos únicos al mundo y solos, estatuas, templos, teatros... no se pueden alabar de que tuvieron grandeza en llegando a la belleza de este famoso lugar.</p>	<p>30 35</p>
CASTELLANOS	<p>México y Venecia son dos ciudades celebradas, porque, sobre el mar fundadas con notable perfección, son ciudades y son naves; pero en tierra nadie quite lauro a Sevilla.</p>	4
FAJARDO	<p>Compite con las ciudades más graves. Dejemos la preeminencia, la nobleza y esención en el Reino de Aragón, de Zaragoza y Valencia, que esas dos en su corona de España lo pueden ser.</p>	<p>4 5</p>
CASTELLANOS	<p>¿Qué hay de deseos de ver, Fajardo, aquella persona? ¿Cuánto va que deseáis que os lo pregunte?</p>	
FAJARDO	<p>No sé. Con su primo la dejé.</p>	5
CASTELLANOS	<p>Y con su primo la halláis.</p>	
FAJARDO	<p>No sé yo si su firmeza</p>	

durará tanto en un ser,
que es Laura en obras mujer,
aunque es ángel en belleza.
Como quiera, yo me siento
razonable de mi mal:
sembré amor en arenal,
vino agosto y cogí viento.
El mar debió de lavarme
la mancha que me quedó,
o el fuego en ella cesó
de abrasar y de matarme.

CASTELLANOS

No hay duda. Si desatina
el alba desta dolencia,
récipe meses de ausencia,
que es la mejor medecina.
Suele una purga de celos
revolver en vez de obrar,
y a veces suele imitar
en ser milagro a los cielos.
Verémosla.

FAJARDO

Con vergüenza,
estoy por decir que sí,
que amor, en viéndome aquí,
donde se acaba comienza.

**(Sale ALBERTO
con un capotillo
y su espada
ceñida.)**

ALBERTO

Quiero informarme. ¿Qué aguardo?

CASTELLANOS

De lo que es razón excedes.

ALBERTO

¿Quién es de vuestras mercedes...?

FAJARDO ¿Cómo?

ALBERTO El capitán Fajardo.

FAJARDO **[Aparte a CASTELLANOS.]**
¿Qué será esta novedad?
Castellanos, ¿diré el nombre?

CASTELLANOS **[Aparte a FAJARDO.]**
¿Es este hombre más de un hombre?

FAJARDO **([Aparte a CASTELLANOS.]**
Ni esto es más de una ciudad,
pero hay muchos dentro della.)
Yo soy. ¿Qué es lo que mandáis?

ALBERTO Que aquesta carta leáis;
veréis lo que quiero en ella.

CASTELLANOS Leelda, y no os alborote.

FAJARDO ¡Armas no me dan cuidado!

CASTELLANOS Pues parece que está armado
debajo de aquel capote;
mas que venga un escuadrón.

(Ábrala.)

FAJARDO Paces la firma confirma.

CASTELLANOS ¡Por Dios!

FAJARDO Sí.

CASTELLANOS ¿Cúya es la firma?

FAJARDO De Fabricio de León.

CASTELLANOS ¿Dónde está?

FAJARDO En Medina es fecha.

CASTELLANOS

Cansose de pretender.

FAJARDO

Oíd, que empiezo a leer.

CASTELLANOS

Sin favor poco aprovecha.

FAJARDO

(Lea.

«A los grandes amigos se han de pedir grandes amistades. El que os dará esta es un caballero a quien tengo las obligaciones que a vós, que no hay mayor encarecimiento. Tiene en Sevilla un enemigo que le ha agraviado; va a lo que podéis entender. Haced cuenta que soy yo mismo. De Medina, el capitán Fabricio de León».)

Vuestra merced sea venido

10

en buen hora a esta ciudad,

que con toda voluntad

en esto será servido.

Y en lo demás que se ofrezca,

lléguese más. ¿Cómo está

11

Fabricio?

ALBERTO

Cansado ya

de sentir que no merezca

lo que otros muchos que ayer

comenzaron a servir.

Y en que no pudo venir

11

conmigo se echa de ver.

FAJARDO

¿Cómo ha sido este suceso?

ALBERTO

Reñí en el campo y hiriome

un hombre.

FAJARDO

¿Quién hay que tome

por agravio solo eso?

12

¿Hubo armas aventajadas?

¿Hubo algún hombre escondido?

¿Fue, por dicha, antes herido

que sacasen las espadas?

Que con ellas, aunque hubiese

12

palabras muy afrentosas,

no importa.

ALBERTO Hubo muchas cosas
de que es razón que me pese.

FAJARDO ¿Cómo?

ALBERTO Que herido caí,
y entonces a mí llegó.

FAJARDO Apostaré que os tomó
prenda alguna.

ALBERTO Señor, sí.

CASTELLANOS ¿Era en batalla campal,
y vos, acaso, francés?
No es eso agravio.

ALBERTO Sí es.

CASTELLANOS Si vos le tenéis por tal,
vos os habéis agraviado,
porque, donde no se halló
agravio, ese lo quedó
que piensa que está agraviado.

ALBERTO Oíd por lo que lo digo.

FAJARDO ¿Cómo fue?

ALBERTO La quistión fue
porque un retrato mostré
de una dama a un cierto amigo
habiendo palabra dado
de no la hablar, y sabía
este hombre que yo tenía
este retrato guardado
en el pecho; este me abrió,
y habiendo tenido en nada
que le abriese con la espada,
con la mano me pesó.

FAJARDO ¿Llevósele?

13

13

14

14

15

ALBERTO	Sí.	
FAJARDO	No estáis agraviado, que riñendo no hay agravio, y más siguiendo la causa que me contáis. Sean espadas o sean manos, esto alcanzo yo a entender, debajo del parecer del capitán Castellanos, a que me remito en todo.	15 16
CASTELLANOS	Vós lo habéis tan bien tratado que el duelo más acertado no lo escribe de otro modo. Ni hay agravio ni hay aleve, y lo firmaré.	16
FAJARDO	Señor, si algún amigo traidor a que os inquietéis os mueve (de muchos que revolver el agua clara es su oficio, dejando aparte a Fabricio, que esto no pudo saber), una cédula firmada de cinco o seis capitanes os daré (los más guzmanes que vio Flandes con la espada, y aun del gran don Bernardino de Avellaneda, por quien tiembla el mar Indio y también teme el inglés su camino, pues agora está en Sevilla) de que no estáis agraviado. Solo hay, pues sois tan honrado, que a este arenal, a esta orilla, os sacaremos ese hombre para que quedéis mejor,	170 175 180 185

y hablalde.

ALBERTO Digo, señor,
que eso quiero.

CASTELLANOS Diga el nombre,
que se me ha puesto en la frente
que en cierta persona tope. 19

ALBERTO Llámase este hombre don Lope.

CASTELLANOS ¡Válete Dios por pariente!

ALBERTO ¿Es vuestro pariente, por dicha?

FAJARDO Por mi desdicha lo ha sido.

ALBERTO ¿Cómo? Que lo habré tenido
por azar de mi desdicha. 19

FAJARDO No os alteréis; mas sabed
que es el mayor enemigo
que tengo.

ALBERTO Dios me es testigo
que me habéis hecho merced
en desengañarme aprisa. 20

FAJARDO Yo sé todo vuestro cuento
desde el primer fundamento,
porque estas arenas pisa
la causa desa quistión,
que a los dos nos la ha contado... 20

ALBERTO ¿Lucinda?

FAJARDO Sí, que ha llegado
siguiendo su pretensión
a esta ciudad disfrazada.

ALBERTO Tendrala don Lope.

FAJARDO Creo
que ya para su deseo 21

es esa historia pasada.
Goza don Lope una dama
que es la flor desta ciudad,
y me cuesta voluntad.

21

ALBERTO ¿El nombre...?

FAJARDO Laura se llama.

ALBERTO Según eso, bien podré
ver a Lucinda.

FAJARDO Decid
que desde Valladolid
ese vuestro intento fue,
y no tratéis de pendencia.

22

ALBERTO ¡Muero por ella, por Dios!

FAJARDO Buenos venimos los dos
tras tantos meses de ausencia.
Ahora bien, venid conmigo.

22

ALBERTO ¡Ay, Lucinda! ¡Que tú eres
mi agravio! Espera si quieres,
que vengo a reñir contigo.

**(Váyanse, y
salgan DON
LOPE y
LUCINDA.)**

DON LOPE Déjame de importunar,
porque no te puedo ver.

23

LUCINDA ¡Que esto escuche una mujer...!

DON LOPE Como eso habrás de escuchar.

LUCINDA ¿Piensas que te tengo amor
porque aquí me ves venir?

DON LOPE

Pienso que sabrás fingir,
porque lo sabéis mejor;
pero si amor no me tienes,
mucho de tu honor desdoras.
¿Qué me buscas? ¿Qué me lloras?
¿Qué te cansas? ¿A qué vienes? 235
Meses ha que estás aquí
con estos hábitos locos
y a ti te parecen pocos,
mil siglos son para mí.
¿A qué vienes a esta casa? 240
¿Qué te debo yo? ¿Qué quieres?
¡Demonios sois las mujeres!
Solo el desprecio os abrasa.
Mira que das ocasión
a que Laura, a quien adoro, 245
piense que soy el tesoro
que busca tu amor ladrón.
No me inquietes ni consumas
esa belleza, Lucinda;
no hay cosa que más se rinda 250
al viento que polvo y plumas
y hermosura de mujer;
empléala en quien te adora,
porque yo, Lucinda, agora
ya tengo quien lo ha de ser. 255
Mira que el Sol, aunque tema
que eres dama cortesana,
como te mira gitana,
la tez del rostro te quema.
Tiempo fue que, resistiendo 260
tu sol, al otro se viera
más fuerza y fuego en su esfera,
quedando el del cielo ardiendo.
Mas ya que tú misma has dado
en andar aquí sin dueño, 265
vence el Sol al sol pequeño
que vi en tu rostro cifrado 270

	<p>y dame lástima el verte. Di a Florelo que te adorne de tu traje y que te torne a Medina de otra suerte, que yo me quiero casar, y escusarás esta pena.</p>	275
LUCINDA	<p>No tiene granos de arena la Libia, peces el mar, aves el aire ni estrellas el cielo que a tus maldades igualen.</p>	28
DON LOPE	<p>¿Tales verdades te cansan?</p>	
LUCINDA	<p>Matas con ellas. ¿Esto me has dicho? ¿Esto vengo a tener en galardón de mi profunda pasión y los trabajos que tengo? ¿Esto merece venir por ti en este humilde traje, a pesar de mi linaje, que no lo pudo impedir? ¡Sufrir que estés con tu dama sin decille mi deseo los meses que ha que te veo en la mesa y en la cama! ¡Oh, grande fuerza de honor! Créeme que amor no ha sido, que, pagado¹² con olvido, nunca es verdadero amor. Honor es el cierto nombre, que es donde más se echa el resto, cuando una mujer ha puesto su esperanza en solo un hombre. El tenerla solo en ti me ha dado este sufrimiento,</p>	28 29 29 30 30

pensando que mi tormento
te hiciera doler de mí.
Verte al principio con Laura
celos me dio, y me abrasé;
pero ese veneno fue
el que mi vida restaura.
Ya no hay rastro en mí de amor.
El honor fue el que quería
que venciese mi porfía,
que es siempre necio el honor;
porque el querer remedialle
resulta en mayor deshonra,
que las voces de la honra
no se han de dar en la calle.
Por ellas, don Lope, anduve;
limosna pedí por ellas,
porque pensé hallar en ellas
prendas que en mi casa tuve.
Mira mi honor a qué viene,
y si es justo remedialle,
que buscase yo en la calle
lo que Laura en casa tiene.
Todo esto, que te obligara
si piedra no hubieras sido,
es con lo que te he ofendido.
Vuelve a mirarme, repara.
Yo soy, yo me vi algún día
libre, y como estoy te vi.

DON LOPE

Si como me pintas fui,
ya no soy el que solía.
Todo en mudanzas consiste,
no te cause maravilla,
que yo me mudé en Sevilla
del que en Medina me viste.
(Váyase.)

LUCINDA

Baste, en fin, porque, sin duda,
te vencieran mis razones.

31

31

32

32

33

33

34

Romped el freno pasiones,
desatad la lengua muda,
decid a voces feroces
mi desventura inmortal,
que, quien tiene un grande mal,
bien puede dar grandes voces.
¡Oh, puertas! ¡Oh, casa, infierno
donde no puedo sacar,
con cantar ni con llorar,
aquel mi tirano eterno!
¿Qué haré, que estoy como loca?
La paciencia vuelva en furia
la venganza de la injuria,
que hasta las piedras provoca.
¡Oh, si viniera Florelo
y el intento ejecutara
que tengo!

34

35

35

**(Sale FLORELO
con una vara de
alguacil.)¹³**

FLORELO ¡Señora!

LUCINDA Para,
Florelo, para; que el cielo,
por milagro, te ha traído.
¿Es esa la vara?

36

FLORELO Sí.
Hoy la compré y hasta aquí
con poco miedo he venido,
porque hay tantas en Sevilla
de guardas, de comisiones,
que a distintas ocasiones
suelen venir de Castilla,
que un año puedo traella

36

sin que se sepa quién soy. 37

LUCINDA
Pues determinada estoy
a lo que has de hacer con ella.
Yo me entro en casa; tú llama
como concertado está.

FLORELO
Entra.

LUCINDA
Adiós.

FLORELO
¿Quién está acá? 37

URBANA
(Dentro.)
¿Quién llama?

FLORELO
([Aparte.]
Invención de fama.)
Diga, reina, a su señora
que un alguacil está aquí.

**(Salen LAURA y
URBANA.)**

LAURA
¿Alguacil?

URBANA
Señora, sí.

LAURA
¿Qué quiere en mi casa agora? 38

FLORELO
Serviros, no os alteréis.
Esta es una provisión
real; yo, a su comisión
he venido, como veis.
Pensé pasar hasta el puerto,
y dícenme que está aquí
lo que busco. 38

LAURA
¿Cómo así?

FLORELO
Cierta ladrón encubierto.

LAURA	¿Ladrón en mi casa?	
FLORELO	Creo que vós estáis descuidada y por ventura engañada.	39
LAURA	Saber el ladrón deseo.	
FLORELO	Que si yo culpada os viera, bien veis que trajera gente, y cuanto hallara presente dentro en la cárcel pusiera. Es el ladrón un don Lope que tenéis en vuestra casa.	39
LAURA	¿Cómo ladrón?	
FLORELO	Esto pasa, y quiera Dios que le tope, que él volverá a las galeras de donde se fue.	40
LAURA	¿Qué es esto?	
FLORELO	Esta provisión dice esto; mal conocéis sus quimeras. Hase hecho caballero y es gitano conocido.	405
URBANA	¿Gitano?	
FLORELO	Gitano ha sido.	
LAURA	¿Qué escucho?	
URBANA	¿Qué oigo?	
LAURA	¿Qué espero?	
FLORELO	Trae una cruz que descubre cuando quiere. Si aquí viene, mirar muy bien os conviene las uñas que el ladrón cubre, porque el día que se vaya	41

	os ha de dejar en cueros. A este, otros compañeros hirieron en esa playa por un hurto que partían, y él dicen que le ha escondido en una casa, y que ha sido esta algunos me decían, mas no lo quiero creer, que esa cara, esas faciones, no son de encubrir ladrones. Voy a buscar su mujer, que dicen que agora vino, aunque este desvergonzado cuatro veces se ha casado.	41 42 42
LAURA	De congoja desatino. Urbana, aún no puedo hablar.	
URBANA	Yo estoy temblando.	
FLORELO	Señora, yo voy a buscar agora esta mujer, que ha de estar, según me han dicho, en Triana. Si algo deste hombre sabéis, a la puerta me hallaréis de la Lonja o a la Aduana. (Váyase.)	43 43
LAURA	Desdichado fue aquel día que fuimos al arenal.	
URBANA	¿Habría desventura igual?	
LAURA	¿Hay pena como la mía? Desventurada, ¿qué haré? ¿Con este hombre me casaba? ¿Este amaba y regalaba?	44
URBANA	No pienses ¹⁴ en lo que fue; remedia lo por venir.	44

LAURA ¿Está, por ventura, Urbana,
 en casa aquella gitana?

URBANA Denantes la vi salir;
 no sé si por dicha ha vuelto.

LAURA Dale una voz.

URBANA ¡Maldonada!

45

(Sale LUCINDA.)

LUCINDA Es la mujer enojada
 lo mismo que el diablo suelto.
 Presto don Lope ha de ver
 lo que ha hecho.

LAURA ¡Perra infame!
 Que es justo que así te llame
 por ser de un ladrón mujer.
 Tú y el infame gitano
 de tu marido habéis hecho
 cueva mi casa y mi pecho
 de ladrones.

45

LUCINDA Ten la mano,
 si la verdad has sabido;
 que yo, una pobre mujer,
 debo encubrir y querer
 lo que quiere mi marido.
 Hartas veces le decía,
 que tú me vías con él
 en contienda tan crüel,
 que tu amor no merecía
 que te hiciese tanto engaño.
 Y por mí, que agora lo digo,
 no está casado contigo,
 que fuera mayor el daño.

46

46

47

	¿Hale buscado justicia? ¿Es alguacil de galera?	
LAURA	Todo es verdad.	
LUCINDA	Considera que no pequé de malicia. Mi marido me mandó que callase lo que viese de que esto contigo hiciese. ¡Dios sabe que me pesó! Y porque anoche quería robarte con seis gitanos ligeros de pies y manos que andan en su compañía, reñimos, y en el portal me puso toda esta cara como veis.	475 480 485
LAURA	¡Oye y repara si has visto maldad igual!	
LUCINDA	Esta noche han de robarte, que, como ve que ha venido el alguacil, ha querido, llorando por él, dejarte, que ya no le cumple estar en Sevilla sola un hora. Mira tú, hermosa señora, en qué me puedes culpar.	49 49
LAURA	¿Cómo un hombre semejante es gitano?	
LUCINDA	¿Luego no? Tan gitano como yo, y se llama Bustamante.	50
URBANA	No hay que aguardar.	
LAURA	Entra luego.	

Cierra esa puerta muy bien.
Pon con la loba también
la aldaba.

LUCINDA

Emprendiose el fuego.

LAURA

Mañana busco una casa;
no se sepa que yo he sido
la que a un gitano ha querido.

**(Váyase
LAURA.)**

LUCINDA

Ved lo que en el mundo pasa.

URBANA

Di, Maldonada: ¿y Toledo?,
¿era gitano también?

LUCINDA

Baila y voltea muy bien;
dos veces ha dicho el Credo
y del cordel se ha librado.

URBANA

¡Oh, bellaco! ¡Y me decía
que también se casaría
conmigo!

LUCINDA

Es también casado.

URBANA

¡Dios me libre! A cerrar voy.

**(Váyase
URBANA.)**

LUCINDA

Esto se ha hecho a mi gusto,
porque gusto del disgusto
que hoy a don Lope le doy.

**(Salen DON
LOPE y
TOLEDO.)**

DON LOPE Aquí se está todavía.

LUCINDA ¿Es don Lope?

DON LOPE ¿Qué me quieres?

LUCINDA ¡Ay, hombres! Sin las mujeres
de vosotros, ¿qué sería?
Aquí han llegado seis hombres,
que pienso que son soldados,
todos a matarme armados.

TOLEDO ¿A matarle?

DON LOPE No te asombres.

TOLEDO ¿Cómo no, ¡pese a mi abuelo!,
si es el capitán Fajardo?

LUCINDA Así le llamó un gallardo
que hundía de bravo el suelo
y traía dos pistolas.

TOLEDO ¿Pistolas?

DON LOPE No hayas temor,
Toledo.

TOLEDO ¿Quieres, señor,
morir dando cabriolas?
Vamos luego de aquí.

LUCINDA Si entras, te han de matar.

DON LOPE Pues, ¿he de dejar de entrar?

TOLEDO Entra, y Dios me guarde a mí.

LUCINDA Solo a mí me preguntaron

52

53

53

54

quién más con Laura vivía.

DON LOPE ¿Dijiste que yo?

LUCINDA Quería,
que tus obras me animaron;
y después dije que yo 54
y dos gitanos que hacían
barrenos y que vivían
de sus manos.

TOLEDO Bien fabló.

LUCINDA Preguntáronme que dónde,
y dije que en el corral. 55

TOLEDO No anduvo Lucinda mal.

DON LOPE A su nobleza responde.

LUCINDA Como os vistáis de gitanos,
podéis entrar y salir,
porque estos han de venir 55
con las armas en las manos
y no os han de conocer;
que avisando a Laura yo,
abrirá Urbana.

DON LOPE Ella dio
en lo que habemos de hacer. 560
Pero, ¿cómo por Sevilla
iré yo desa manera?

TOLEDO ¿No andan otros?

DON LOPE No quisiera.

TOLEDO ¿Es alguna aldea o villa,
que han de mirar dos gitanos? 56

DON LOPE Ahora bien; vamos de aquí.

TOLEDO Sálvate y vuélveme a mí
sacristán de luteranos.

(Váyanse.)

LUCINDA

Alarga riendas, pensamiento loco,
si descansa el amor con la venganza¹⁵,
que, cuando entre los males hay mudanza,
yo pienso que los males duran poco.
Si con tus alas el remedio toco,
no se anegue en la pena la esperanza;
logre su pretensión la confianza
si al cielo con mis lágrimas provoco.
Mitigad, corazón, vuestros desvelos,
esforzad el valor de mis profías
mientras os miran los piadosos cielos,
porque, con celos, estorbar dos días
que no se gocen los que dan celos
basta para templar las penas mías.

57

57

58

**(Váyase, y
salen
ALBERTO,
FAJARDO,
CASTELLANOS
y un
SARGENTO con
rodela y
capas.)**

FAJARDO

Esta es la casa de Laura;
aquí don Lope reside.

CASTELLANOS

Todas estas calles mide
a pasos, bebiendo el aura
que en aquellos marcos toca.

58

ALBERTO

Tomad esas dos esquinas.

FAJARDO ¿Qué es lo que hacer imaginas,
siendo la razón tan poca? 59

ALBERTO No haré cosa que os quejéis
de mi término.

FAJARDO Eso creo.

ALBERTO Volver por mi honor deseo,
y que presentes estéis.
Vós y el señor Castellanos
en esta esquina os poned. 59

FAJARDO Lo que os aconsejo haced
y quedad amigos llanos,
no diga Laura que yo
ando en esto.

ALBERTO No dirá,
que Laura os conoce ya. 60

FAJARDO Laura no me conoció,
porque, si me conociera,
yo pienso que me estimara.

ALBERTO ¿Quién de mujer se quejara
si buena elección tuviera?
El sargento Carpio y yo
en esta esquina estaremos. 60

CASTELLANOS El orden obedecemos
que vuestro gusto nos dio. 61
Pero, ¿qué pensáis hacer
si don Lope sale o entra?

ALBERTO Si no es que de azar me encuentra,
muy presto lo habéis de ver.

**(Salen DON
LOPE y
TOLEDO**

**vestidos de
gitanos.)**

DON LOPE	Ve, Toledo, poco a poco reparando en las entradas de las calles.	615
TOLEDO	¿No te agradas de verme en forma de loco? En mi vida he visto así, si no es en danzas, gitanos.	62
DON LOPE	A venir vestidos llanos, como esta tarde los vi, ¿qué diferencia se hallara para entrar desconocidos?	
TOLEDO	Bien dices, que en los vestidos solamente se repara, señor.	62
DON LOPE	¿Qué dices?	
TOLEDO	Advierte cuáles están las esquinas.	
DON LOPE	¡Que vengan treinta gallinas para un hombre desta suerte!	63
TOLEDO	Cuando se viene a matar, está muy puesto en razón armar todo un escuadrón, y todo junto esperar; cuando se viene a reñir, es cosa muy diferente.	63
DON LOPE	Llama a Urbana prestamente y di que me salga a abrir.	
TOLEDO	¡Ce, Urbana! ¡Qué digo, Urbana!	
DON LOPE	Llama más recio, Toledo.	64

TOLEDO	¡Urbana! ¡Ce, Urbana!	
DON LOPE	Quedo; ya se asoma a la ventana.	
URBANA	(En alto.) ¿Quién es?	
TOLEDO	¿No me has conocido? Un gitano.	
URBANA	¡Bien, por Dios!	
TOLEDO	Bien puedes decir que dos.	64
URBANA	¡Laura! ¡Laura! ¡Ya han venido! ¡Llega, por tu vida, y mira en el hábito que están!	
DON LOPE ¹⁶	Yo soy, mi bien.	
LAURA	(En alto.) ¡Ganapán! ¡Tu desvergüenza me admira! ¿Aquí has osado venir?	65
DON LOPE	¿Qué dices, Laura?	
LAURA	¿Qué digo? ¡Ladrón! ¡Infame! ¿Conmigo?	
TOLEDO	Esto debe de fingir porque estos no te conozcan.	65
DON LOPE	Laura, ¿eres tú la que hablas, si no es que por dicha entablas que aquestos me desconozcan?	
LAURA	Yo soy, ¡infame gitano! Yo soy; ya sé todo el cuento.	66
TOLEDO	¿No entiendes su pensamiento?	
DON LOPE	‘Gitano’ dijo; es muy llano: ella debe de saber	

	que yo he de venir así y que estos están aquí. Pues no me han de conocer, que yo me he de aprovechar de la industria que he fingido y dar su lengua al vestido.	66
TOLEDO	Prueba a hablar.	
DON LOPE	Ya empiezo a hablar. (Hable gitano.) Laura, con la bendición de Dios, ábreme la puerta; verás que, después de abierta, te digo cierta invención. Ábreme, cara de plata; abre, que vengo cansado de trabajar.	67 67
LAURA	¡Maldonado! Si yo fuera tan ingrata a mi propio gusto y ser como en la flaqueza cabe de mujer maldad tan grave, vengara como mujer; mas respeto de que soy noble y que erré como noble (que esto, más que el trato doble tuyo, en disculpa te doy), quiero ponerme la culpa, no quiero hacer castigarte ni que en esta o otra parte se publique mi disculpa. Bien pudiera abrirte agora y que en mi casa te hallara la justicia, si bastara a quien tal deshonra llora; pero, porque no se entienda que tu bajeza he querido	680 685 690 695

	y que en ningún tiempo he sido de un gitano infame prenda, te ruego que no parezcas en Sevilla.	
DON LOPE	¿Hablas de veras?	70
LAURA	Si quiera porque en galeras otro tanto no padezcas o porque no sea mi dicha que te ahorquen.	
TOLEDO	¿Qué te altera? ¿No ves que, desta manera, te estorba una gran desdicha?	70
DON LOPE	¡Calla, Toledo, por Dios!, que es mucho para fingido.	
ALBERTO	El gitano la ha ofendido y están riñendo los dos.	71
FAJARDO	¡En su casa estos villanos de Laura! ¡Gracioso estilo de vivir!	
CASTELLANOS	Si hay cocodrilo, ¿no quieres que haya gitanos?	
ALBERTO	Es corral de vecindad, como se usan en Sevilla.	71
FAJARDO	No sé, ¡por Dios! Maravilla en Laura esta novedad.	
DON LOPE	Bien puedes agora abrir, que estos no me han conocido; que, con aqueste vestido, bien puedo entrar y salir.	72
URBANA	¿Tienes vergüenza, ladrón? ¡Que no le conocen, dice!	

DON LOPE

Mucho aquesto contradice,
Toledo, a nuestra invención.
Laura, Laura, bueno está;
no me han conocido, no.

72

LAURA

Pues que te conozco yo,
¿qué más mal puede ser ya?
Si, mereciendo la muerte,
te perdono con piedad,
¿qué aguardas en la ciudad,
gitano vil, desa suerte?
¿Piensas que los embozados
no sé también que lo son?
No lograrás la traición;
en la puerta hay dos candados.
No entrarán, no robarán
la casa, como imaginas.

73

73

DON LOPE

¡Gitanos por las esquinas!
Loco estoy o ellas lo están.
Laura, tú has perdido el seso;
si es por los que están allí
el quererme hablar así,
baja y cuéntame el suceso,
que entre la puerta hablaré
de lo que pasa contigo.

74

74

LAURA

Bien te conozco, ¡enemigo!,
y lo que pretendes sé.
Matarme quieres, ¡traidor!,
y, quedando sola Urbana,
entrarte por la ventana.

75

TOLEDO

Esto es de veras, señor.
Apostaré que Lucinda
debe de andar por aquí;
si esto le ha dicho de ti,
¡por Dios que la industria es linda!,
y que nos hizo vestir
para fingir lo que ves.

75

DON LOPE

Suya esta máquina es.
¡Oh, lo que sabe fingir!
¿Crees, Laura, por ventura,
que soy gitano?

76

LAURA

Pues, ¿no
si tu mujer me contó
lo que tu engaño procura?
Y vino aquí un alguacil
para llevarte a galeras.

76

DON LOPE

Todas han sido quimeras
de aquel ingenio sutil.
¿Mi mujer?

77

LAURA

Y te has casado
cuatro veces.

DON LOPE

¡Oye aquello!
¡Que así pudiese creello
quien me ha visto y me ha tratado!
¿Yo gitano? ¿Yo ladrón?
¡Oh, flaqueza de mujer,
fáciles para creer
cualquiera superstición!
Si creéis cosas como estas,
no es engañaros hazaña,
que si el demonio os engaña,
es porque os halla dispuestas.
¿Quién cree la astrología
judiciaria? La mujer.
¿Quién es fácil de creer

77

78

78

la engañosa geomancia?
La mujer. ¿Quién en las suertes?
La mujer. ¿Quién el hechizo?
La mujer, que dellos hizo,
con ignorancia, mil muertes,
siendo todo loco engaño
y contrario a nuestra fe.
Abre, Laura, que no fue
jamás don Lope gitano
y, aunque me viene a matar
toda esta gente y estoy
en tal peligro, yo soy
a quien venís a buscar:
don Lope soy de Agramonte,
de Navarra decendí,
en Valladolid nací,
que no gitano en el monte;
don Lope soy.

79

79

80

**(Sale
ALBERTO.)**

ALBERTO Pues, don Lope,
oye a un hombre que te espera
sin traición, ni Dios lo quiera,
aunque durmiendo te tope.

80

DON LOPE ¿Quién eres?

ALBERTO Yo soy Alberto.

DON LOPE ¿En qué estás de mí agraviado?

ALBERTO En que, herido, me has tomado
un retrato, el pecho abierto;
y me he de matar contigo,
porque tu amigo no soy.

81

DON LOPE Si del retrato te doy
el dueño, ¿serás mi amigo?

ALBERTO No me le puedes tú dar
de suerte que me esté bien
acectarle.

LAURA Urbana, ven
a abrir, que se han de matar.
La gitana me ha engañado,
que don Lope es caballero.

URBANA ¡Oh, traidor!

**(Bájense de la
ventana.)**

DON LOPE Espera.

ALBERTO Espero.

DON LOPE Bien ves que estoy desarmado.
Satisfecho estás de mí
que sabré reñir contigo.

ALBERTO Por eso no soy tu amigo,
que tú no lo estás de mí.

DON LOPE Sí estoy, que quien esperó
tan honrado a quien lo fue
siempre, yo le imaginé
por tan hombre como yo.

FAJARDO ¡Quedo! No pase adelante
la plática.

ALBERTO ¿De qué modo?

FAJARDO Porque ha satisfecho a todo
con respuesta semejante,

81

82

82

83

	la cual tan honrada ha sido que quien la contradijere, y lo contrario tuviere, queda por mí desmentido. Reñir dos y herir el uno es suceso; imaginar que es más hombre es agraviar, y no lo ha de hacer ninguno. Pero cuando yo herí, y al herido que esperó tengo en tanto como yo, no está agraviado de mí.	83 84 84
ALBERTO	Los brazos os quiero dar, don Lope.	
FAJARDO	Vós habéis hecho lo que de ese honrado pecho fue justo siempre esperar. Las amistades confirmo. A Fabricio de León escribiré la razón.	85
CASTELLANOS	Yo lo afirmo.	
SARGENTO	Y yo lo firmo.	
(Salen LAURA y URBANA.)		
LAURA	¿Han parado, capitán, tus celos en este enredo?	85
FAJARDO	Hice lo que debo y puedo; los presentes lo dirán. Don Lope y Alberto son amigos.	
DON LOPE	Así es verdad.	86

Mas fáltale a esta amistad
la justa confirmación.

**(Salen LUCINDA
y FLORELO.)**

LUCINDA Quiero ver en qué ha parado.

FLORELO Juntos a la puerta están
don Lope y el capitán. 86

LUCINDA Don Lope está disfrazado;
sin duda que mi invención
está descubierta ya.

URBANA Aquí la gitana está.

DON LOPE Lucinda, ¿yo soy ladrón? 87
¿A mí me haces tomar
este enredo por tu mano
y a Laura me haces gitano?

ALBERTO ¿Lucinda en este lugar?

DON LOPE Alberto, ¿yo no decía, 87
aunque lo tuviste a sueño,
que, si quisieses, el dueño
del retrato te daría?
Vesle aquí.

ALBERTO Déjame ver, 88
Lucinda, esos bellos ojos,
si tantas penas y enojos
lo bastan a merecer.
Déjame ver las estrellas
que a su cielo me han guiado,
aunque, como está nublado, 88
Lucinda, no hay luz en ellas.
Vesme aquí: resucité

	para buscarte, salí de mi patria y aun de mí por tanta firmeza y fe. ¿Qué traje es este que intentas? ¿En qué te puedo servir?	89
LUCINDA	¡Oh, Alberto! En solo impedir el curso de mis afrentas los dos habemos venido solo a procurar honor. ¿Tienes tú el tuyo?	89
ALBERTO	En rigor, yo cobré mi honor perdido. Pero, ¿qué te falta a ti?	
LUCINDA	Solo en público saber si es de don Lope mujer Laura.	90
DON LOPE	Yo digo que sí.	
LAURA	Y yo también.	
DON LOPE	Esta mano te doy.	
LAURA	Yo tomo la tuya.	
LUCINDA	Pues con esto es bien que huya del mundo.	90
ALBERTO	Es intento vano. ¡Detente! Que si yo valgo para amparo de tu honor, conmigo estarás mejor, aunque soy un pobre hidalgo; que te volveré a Medina y irás a tu patria honrada.	91
FLORELO	A hacerlo estás obligada.	
DON LOPE	Padrino soy.	

LAURA	Yo madrina.	
FAJARDO	Ea, Lucinda...	
LUCINDA	No estoy dudosa por lo que él vale, sino porque no le iguale esta mano que le doy.	91
ALBERTO	Mil veces las tuyas beso.	
TOLEDO	Urbana, la tuya aguardo.	92
URBANA	Vesla aquí.	
CAPITÁN	Señor Fajardo, ¿qué os parece del suceso?	
FAJARDO	Que de todo estoy contento, y de suerte que, ¡por Dios!, que, a ser posible, yo y vos tratáramos casamiento.	925

**(Disparen
arcabuces.)**

CASTELLANOS	A mí la espada me salva.	
ALBERTO	¡Bravos truenos!	
DON LOPE	¡Gran tiniebla!	
FAJARDO	Es que entra el Conde de Niebla haciendo a Sevilla salva.	93
DON LOPE	Vamos juntos a la orilla a ver el gran General, dando fin en su arenal al <i>arenal de Sevilla</i> .	

FIN DE LA FAMOSA COMEDIA DEL ARENAL DE SEVILLA

